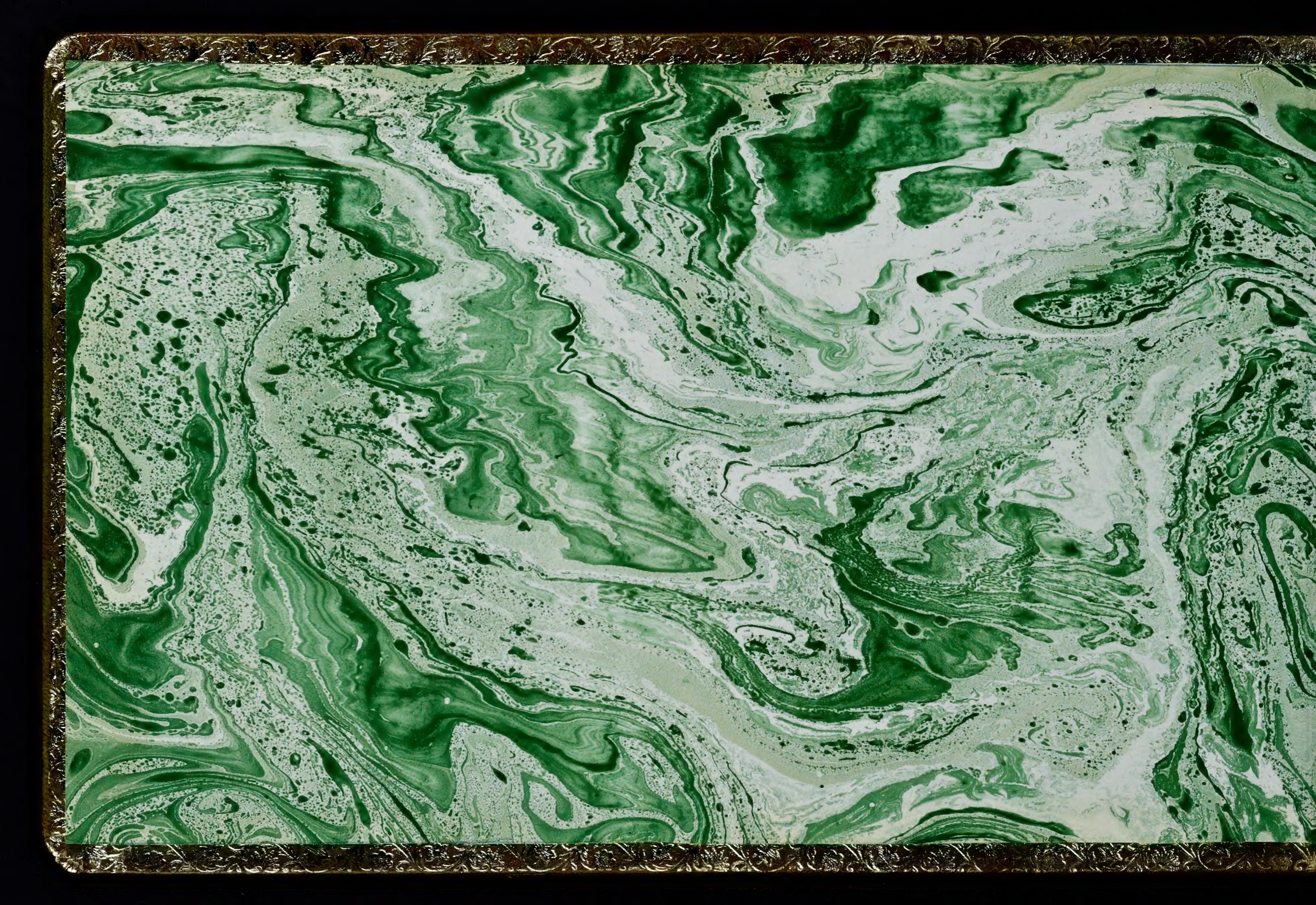
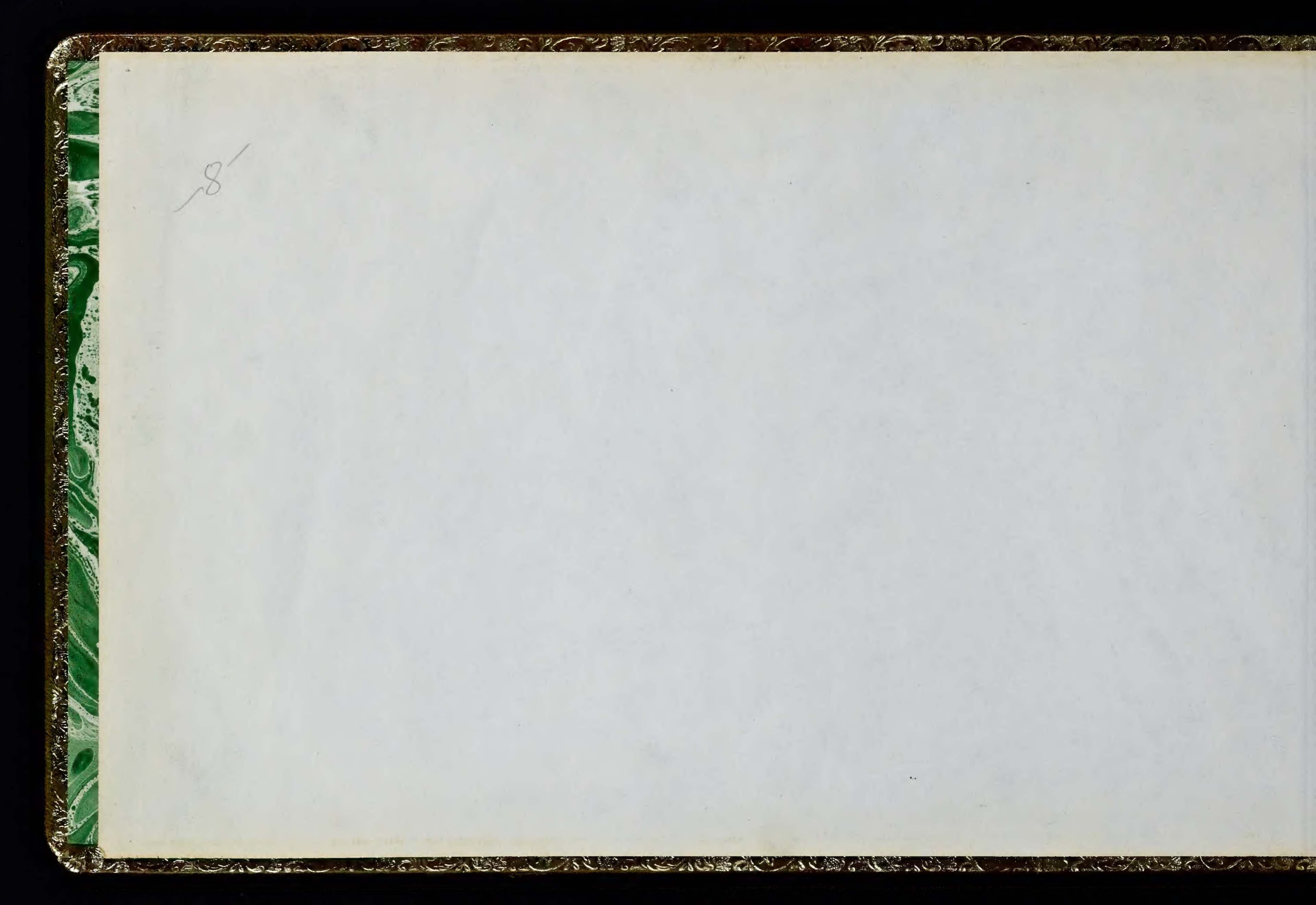







8



Em. Moreau y H[no] litógrafos México 1882



PRIMERA EXPOSICION

INDUSTRIAL

DE

QUERETARO.

1882

Francisco G. de Cosio
Gobernador constitucional del Estado libre y soberano de Querétaro
En nombre del mismo otorga al C.
.... el premio de
.... clase por ....
.... que presentó
y fué calificado por el jurado respectivo
Querétaro: .... de 1882.

Francisco G. de Cosio | *J. M. Esquivel*
Secretario.

AMEALCO.
CADEREITA.
JALPAN.

QUERETARO.
S. JUAN DEL RIO.
TOLIMAN.

Facsimile de los diplomas que se darán como premio á los expositores.



rrobe

ypr



ALBUM QUERETANO

El Sõr. FRANCISCO GONZALEZ DE COSIO
Gobernador constitucional del Estado de Queretaro,
y principal promotor de su primera exposicion.

LIT. MOREAU Y Hº MÉXICO


MACLOVIA GONZALEZ
2a. PERALVILLO Nº 11
* MEXICO *


MACLOVIA GONZALEZ
2a. PERALVILLO Nº 11
* MEXICO *
MACLOVIA GONZALEZ
2a. PERALVILLO Nº 11
* MEXICO *



AL BENEMÉRITO Y LABORIOSO

PUEBLO DE QUERÉTARO.

AL DIGNO GOBERNADOR DEL ESTADO

Sr. Francisco Gonzalez de Cosio.

TESTIMONIO DE SIMPATIA Y RESPETO DE

EL AUTOR.





DOS PALABRAS.

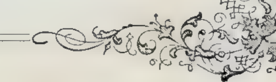
NO ha sido mi ánimo, al concebir la idéa de dar á luz el *Álbum* que hoy publico, constituirme en historiador de este primer certámen del trabajo y de la inteligencia, al cual ha convocado el noble pueblo de Querétaro á sus hermanos de la República; pues soy el primero en reconocerme sin los tamaños necesarios para obra semejante.

Más, mucho más humildes han sido los fines que me he propuesto.

Filiado por una simpatía innata, casi pudiera decir que por instinto, en el grupo de los que predican y ensalzan el trabajo como la más sublime de las bendiciones de la Omnipotencia para la humanidad, sigo siempre, con un interés cada dia mayor, los pasos que el pueblo mexicano, al que me cabe el orgullo de pertenecer, va dando en las vías hermosas de su perfeccionamiento moral, social y material.

Cada esfuerzo nuevo, cada ensayo más que, como la *Exposicion queretana de 1882*, significan la ebullicion activa de gérmenes preciosos destinados á levantar el pedestal de la futura grandeza de la patria, son recibidos por mí con la dulce alegría con que el labrador saluda á las primeras lluvias que fertilizan el surco, á cuyo seno fecundo confía las esperanzas de cosechas abundantes para más tarde.

Tengo para mí, que á los hombres de la generacion actual en México es á quienes ha tocado en suerte sembrar activamente las semillas cuyos frutos han de recojer un dia nuestros hijos, hoy pequeñitos. Muy explicable es, por lo mismo, y muy natural tambien, el regocijo de que me siento embargado, cada vez que, en el abierto campo de nuestras labores, miro caer un nuevo grano destinado, sin disputa, á reproducirse en mieses abundantes.



Natural es tambien que, dando forma á mi entusiasmo, aspire á conservar para nuestros descendientes siquiera un recuerdo humilde de cada uno de estos esfuerzos en su favor, realizados hoy tan penosamente.

Hé allí el anhelo único que tengo al dar á luz este pequeño *Álbum queretano.*

Los que tantos cuadros tristes y sombríos tenemos que legar en las páginas de nuestra historia, somos harto disculpables si, buscando alguna compensacion, aspiramos á erigir pequeños monumentos á las idéas salvadoras, ya que tantos hemos levantado á los principios de odio, de destruccion y de exterminio mutuo.

Mi *Álbum queretano* es una humilde pero blanca lápida *in memoriam.*

Algo que despierte en nosotros el recuerdo de luz y de alegría de lo que hicimos, cumpliendo con nuestro deber.

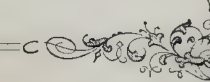
Algo que hable á nuestros hijos del culto de sus padres por el trabajo, al que erigieron templos y consagraron aras.

Para llenar objeto tan sencillo, trazaré algunos apuntes ligeros, incorrectos en la forma, como todo lo mio; pero verídicos y exáctos en el fondo, acerca de la ciudad en general; acerca de la actual industria y agricultura del Estado y de sus elementos para prosperar en esos y otros ramos; haré una breve reseña histórica de la Exposicion; hablaré de las negociaciones industriales y mercantiles que cuenta Querétaro y quizás me permitiré cerrar el todo con algunas ligeras apreciaciones sobre la influencia que le está reservada á esa importantísima entidad en los destinos y en el porvenir de la República.

La parte artística la he encomendado á quienes mejor pueden ejecutarla en la capital y tengo la esperanza de que las ilustraciones de este *Álbum* corresponderán al objeto á que las destino.

Si esto es así; si acierto á escribir algo ménos fútil y poco provechoso que lo publicado por mí hasta ahora; si el laborioso y benigno pueblo queretano, por quien tengo tantas simpatías y á quien dedico con toda el alma este trabajo, le encuentra digno de conservarle como un pálido recuerdo de su primera Exposicion, y si él contribuye, de alguna manera, á estimular á alguno de los muchos y muy ilustrados hijos de Querétaro á trazar la historia ordenada y formal de este certámen, se habrán colmado con exceso los humildes votos á que he concretado la publicacion del presente *Álbum.*

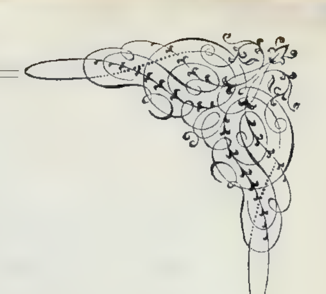
Manuel Caballero.





PANORAMA DE LA CIUDAD DESDE EL CONVENTO DE LA CRUZ.



CAPITULO I.

QUERETARO, cuya primera Exposicion se inaugura solemnemente en los momentos en que aparece este *Album*, es una de las ciudades más importantes y más hermosas de la República Mexicana.

Levantada gallardamente sobre las últimas accidentaciones de la colina de Sangremal, que limita al Oriente el fértil valle queretano, la ciudad quiebra su apretado y blanco caserío entre los suaves declives de aquellas tierras privilegiadas.

El viajero que llega en alas de la rugiente locomotora sorpréndese agradablemente, al contemplar, tras la aridez de un camino monótono, y de un paisaje lleno de planos estériles, todo el vigor de una primavera tropical, vistiendo la lujuriosa exuberancia de aquellas frondas que se divisan asomando por cima de los techos y en medio de los erguidos y numerosos campanarios.

La jadeante máquina del tren se detiene al lado Sur de la Alameda y desde allí, y con solo tender la mirada hácia los cuatro vientos, se advierte un panorama risueño, actractivo, encantador.

Las sementeras de trigo ondéan graciosamente columpiando sus millones de espigas al soplo benigno que las agita, y formando oleadas de oro y de verdura.

Los copados y verdinegros árboles de la Alameda, y los que se apiñan á lo léjos, contorneando la silueta del valle, matizan y alegran el paisaje, al par que el tumulto de los trabajadores de la estacion, el vaiven de los mozos, el correr de los carruajes, los



marciales acentos de la música y las mil y mil fisonomías que, respirando bienestar, veis apiñadas para daros la bienvenida, os dicen que no sólo llegais á un punto en que la naturaleza brinda con sitios encantados, sino á un centro de poblacion entusiasta, activo y sediento de las legítimas satisfacciones del progreso.

Descendamos del tren; crucemos en un carruaje de alquiler el costado occidental del lindo parque junto al que hemos venido á detenernos, penetremos á la ciudad y escudriñemos rápidamente su historia y sus vicisitudes.

Para llevar á cabo semejante taréa sirvámonos, lector, de los preciosísimos datos que nos proporcionan tanto la obra sobre Querétaro escrita por el ilustre estadista Sr. D. José Antonio Septien, como de la utilísima *Guía* recientemente dada á luz por el entusiasta é instruido abogado Sr. Celestino Diaz, de quien tenemos el necesario permiso para reproducir y usar sus observaciones y trabajos exactísimos.

El Dr. Sigüenza, al examinar el orígen de Querétaro, refiere haberse fundado esta poblacion hácia el año de 1446, contra el sentir del historiador Herrera que asigna como fecha de esa fundacion el año de 1531.

Sin embargo, algunos otros cronistas é historiadores, se limitan á decir que se ignora la época en que Querétaro se fundó y s ólo se encuentra ya noticia indudable de su existencia durante el reinado de Moctezuma II, el cual comenzó en 1436.

Diez años después, en 1446, segun dice uno de los autores citados, el valeroso monarca de los aztecas redujo á su obediencia á los othomíes, habitantes de Querétaro, y fijó en esta poblacion el límite de su vasto imperio.

Los othomíes, cuyos restos degradados se conservan aún en numerosos puntos del Estado, fueron, pues, los fundadores de esta ciudad, cuya excelente situacion prueba abundantemente las altas dotes de civilizacion y de talento que los autores están conformes en conceder á los progenitores de los restos, hoy abyectos y miserables, de aquella raza.

La sumision de Querétaro á la dominacion de España es un pasaje que extralimita las proporciones de lo curioso para ofrecer los rasgos de la epopeya.



Don Fernando de Tapia, Capitan indígena, pero filiado ya en el ejército español, al que dió lustre con sus proezas, fué el comisionado para reducir á la provincia de los othomíes á la obediencia del monarca ibero.

Aliado aquel valeroso jefe con los caciques de Tula y de Tepeji y reforzado por las huestes de los tarascos y huachichiles, decidió enviar primeramente un emisario que, haciendo valer poderosos argumentos, ofreciese á los othomíes las ventajas que les resultarían de someterse voluntariamente al cetro de Castilla.

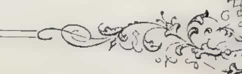
El parlamentario volvió muy poco después y notificó á Don Fernando de Tapia que tanto los othomíes como sus aliados los tarascos estaban dispuestos á aceptar la obediencia al Rey de España con sólo que se consintiera por parte de Tapia en que aquellos hiciesen un alarde de su bizarría y valor, para lo cual proponían una gran batalla, en la que, deponiendo las armas ambos ejércitos, y peleando solamente cuerpo á cuerpo, probasen su arrojo y sus fuerzas individuales.

Tan caballeresca proposicion fué aceptada por Don Fernando de Tapia, y avanzando su ejército que, segun el sentir de varios historiadores, se componía de unos siete ú ocho mil soldados, para un número algo mayor que era el de los othomíes, llegó á la cumbre del Cerro llamado hoy *La Cuesta China*, en donde pernoctó con sus tropas, siendo abundantemente obsequiado y socorrido con toda clase de víveres por los mismos gallardos enemigos con quienes iba á medir sus fuerzas al siguiente dia.

Despuntaba el alba del 25 de Julio cuando el ejército de Tapia levantó apresuradamente su campamento y descendiendo á la llanura, llegó al salir el sol, á la base de la pequeña colina de Sangremal.

Sigamos textualmente la animada relacion que de aquel singularísimo combate nos hace el estadista queretano á quien ya nos hemos referido.

«Allí, colocado en buen órden, esperaba ya impaciente por dar en esta vez la última prueba de su marcial reputacion, el ejército aliado de othomíes y chichimecas, y dando Don Fernando de Tapia, sin más demora, la señal de ataque, sus formidables columnas desplegáronse en batalla, y avanzando de frente ambas fuerzas, á paso de carga, llegaron á las manos en breves ins-



tantes unos y otros combatientes. Trabóse, en efecto, una batalla, en la cual, conforme á lo pactado, aunque se peleaba sin armas y solo sí á brazo partido y á puño cerrado, no dejaba, por esta circunstancia, de ser sangrienta. Al mismo tiempo resonaban en el aire, y repetían los ecos de los vecinos montes, los sonidos de los clarines y tambores, las detonaciones de las armas de fuego, y los salvajes alaridos de los combatientes. Era tanto el polvo que estos levantaban con los piés, el sin número de flechas lanzadas al aire, y el humo producido por los reiterados disparos de las armas de fuego, de los que á la vista habían quedado, que formándose en la atmósfera una densa nube, los combatientes, cual los espartanos en las Thermópilas, peleaban en la sombra. Al ponerse el sol, y después de doce horas del más reñido combate, cuando tal vez el ardor del ejército real estaba á punto de ser apagado por la firme constancia de su valeroso adversario, sirvió de íris de paz, segun el antiguo relato, la aparicion en el cielo de una resplandeciente cruz roja y de la imágen del apóstol Santiago, semejante á aquella que la historia refiere haberse mostrado á Constantino en su marcha sobre Italia. A esa hora los contrarios ejércitos, abrazándose mutuamente y proclamando á gritos al emperador Cárlos V, penetraron unidos hasta el pueblo de Querétaro, que reconoció y se sometió á la corona de Castilla, llamándose todavía hoy Santiago de Querétaro, de donde toma nombre todo el departamento, por estar dicho dia, (25 de Julio) consagrado por la Iglesia á la festividad del Santo Apóstol.»

Algunos años después de este suceso, el emperador Cárlos V concedió á la ciudad un escudo de armas en el cual se pusieron emblemas conmemorativos de él.

El nombre de esta ciudad, segun unos antiguos manuscritos citados por un historiador, era Tlachco ó Taxco, recibiendo después el de Querétaro. El primero, en idioma azteca, y el segundo en Tarasco, tienen la misma acepcion, pues ambos significan *juego de pelota*. Inútil es decir que, de los dos nombres, fué el segundo el que prevaleció.

Consumadas la conquista de Querétaro y la de San Juan del Rio, dice el Sr. Septien, fueron incorporadas á la gran Provincia de Xilotepec, distrito de la encomienda de Juan Perez Bocanegra, rigiéndose conforme al sistema político adoptado por Don Fer-



nando Cortés, á quien el Emperador Cárlos V, en Valladolid á 15 de Octubre de 1522, nombró gobernador y capitan general de la Nueva España. Pocos años después de la conquista de Querétaro, en 1540, se dió posesion formal del mismo pueblo á Don Baltasar del Campo, Don Juan de Luna, Don Juan Ramirez y Don Miguel de la Paz, indios nobles, distinguidos con los títulos de caballeros conquistadores y fundadores de Querétaro, haciéndoseles donacion de varios sitios y tierras en nombre del Rey de España.

Señalados estos acontecimientos que se refieren á la fundacion de la ciudad, vamos á repasar brevemente los posteriores, dispensándonos de enlazarlos entre sí con la relacion amplia de la historia, por no permitírnoslo ni las dimensiones de este humilde trabajo ni el breve tiempo de que disponemos para concluirle.

El 20 de Junio de 1625 se fundó por los Padres Jesuitas el colegio de San Ignacio, destinado á impulsar la instruccion, muy atrasada en aquella época.

Los mismos Padres fundaron el colegio de San Francisco Javier, algun tiempo después.

El 25 de Junio de 1767 fueron expulsados de Querétaro los Jesuitas, en obediencia á la célebre órden dictada por el Rey Cárlos III.

Al sustituirse en la Nueva España el primitivo sistema de repartimientos con el de corregimientos y alcaidías mayores, la Provincia de Querétaro quedó adscrita á la de México, tanto en lo civil como en lo eclesiástico.

A principios del siglo pasado la provincia se infestó de ladrones, por cuya razon, y á solicitud del vecindario el Virey, Duque de Linares, nombró alcalde provincial de la Hermandad al Sr. Don Miguel Velazquez de Loréa, el cual declaró á los bandidos una guerra sin cuartel, ahorcándoles y asaetándoles, obteniéndose, al cabo de algunos años, la extirpacion completa de aquella plaga social.

A fines del mismo siglo XVIII, Querétaro tenía una guarnicion compuesta de los regimientos provinciales de infantería de Ce-



laya y Valladolid, del batallon de la propia clase de Guanajuato, de los regimientos de dragones provinciales de Querétaro, del Príncipe, de Michoacan, de la Reyna y de la frontera de la Sierra Gorda; el todo con un efectivo de dos mil sesenta y dos infantes, y mil ochocientos cuatro dragones, ó séa un total de tres mil novecientos cuarenta y seis hombres.

Al comenzar este siglo, Querétaro presentaba un aspecto animado y floreciente, tanto por su comercio como por su industria, teniendo ya entónces una poblacion de más de cuarenta mil habitantes, pudiendo asegurarse que aquella ha sido la época de su mayor desarrollo.

Uno de los ya citados escritores añade que las otras poblaciones de la provincia, lo mismo que la Capital, adelantaban, aunque con lentitud, en algunos otros ramos de la industria; en los tranquilos retiros de los campos, prosigue, se disfrutaba de la más completa seguridad, entregándose los labradores á sus pacíficas ocupaciones, con la certeza de sacar de la tierra que surcaban, la recompensa de sus trabajos. Por todas partes la agricultura, el comercio y la naciente industria nacional derramaban con profusion sus copiosos dones sobre un pueblo feliz, favorecido por la dulzura del clima, semejante al de la Grecia ó al de Italia.

Tal era la bonancible situacion de Querétaro cuando la virilidad latente de la Nueva España estaba ya á punto de romper las trabas que la impedían pronunciarse en favor de la idéa de independencia al impulso de su ansia generosa de libertad.

Querétaro fué, como sabe cualquiera que haya ojeado la historia patria, el núcleo, digámoslo así, de los héroes de nuestra emancipacion política, y nadie hay que ignore que de Querétaro partió, bajo la forma de un humilde alcaide de cárcel, la chispa que habría de producir la bendita conflagracion del histórico 15 de Setiembre.

En el año de 1810 era corregidor de Querétaro el Sr. Don Miguel Dominguez, casado con la Sra. Josefa Ortiz, y tanto ésta como aquel abrigaban simpatías nada estériles en favor de la independencia de la Nueva España, supuesto que mantenían ocultas relaciones y serios compromisos con los otros caudillos que trabajaban en tal sentido en Dolores y en San Miguel el Grande.



En el mismo Querétaro habíase establecido, y se reunía en la casa actualmente marcada con el núm. 14 de la calle del Descanso, una junta revolucionaria, á la cual concurría el Corregidor y con la cual trabajaba perfectamente de acuerdo.

La traicion de un capitan llamado Don Joaquin de Arias fué la causa determinante de que se precipitasen los sucesos relativos á la independencia.

Denunciada al mismo Corregidor Dominguez la conspiracion, á pesar de saberse el participio que en ella tenía, vióse aquel obligado á proceder á la prision de Don Epigmenio Gonzalez, en cuya casa, en aquellos críticos momentos, se fabricaban pertrechos de guerra, á más del armamento que en ella se tenía acumulado.

Temeroso el Corregidor de que su esposa, con su amor á la independencia y su carácter fogoso, incurriese en alguna accion imprudente, la dejó encerrada en sus habitaciones bajo llave; pero la heroina, viendo á punto de desbaratarse sus ilusiones patrióticas, no se dió por vencida.

Apénas hubo salido su esposo del Palacio, lugar destinado á la habitacion de los Corregidores, dió tres golpes con el pié sobre el piso, á fin de ser oída por el alcaide de la cárcel Don Ignacio Pérez, uno de los más activos y resueltos partidarios de la independencia, el cual, al escuchar esa señal, de antemano convenida, se presentó en el zaguan del Palacio; pero como el Corregidor se había llevado la llave, la Corregidora habló con el alcaide por el hueco de la cerradura, encargándole que inmediatamente despachase una persona de confianza á San Miguel el Grande, para que instruyese á Don Ignacio Allende de lo que sucedía. El pundonoroso confidente, no queriendo encomendar á otro el desempeño de tan delicada mision, marchó él mismo á la villa referida adonde llegó á la madrugada del 15 de Setiembre, y á falta de Allende, que había ya salido para Dolores, confió á Don Juan de Aldama el gran secreto de que era portador.

La lámina adjunta dará á nuestros lectores una idéa exacta de esa casa histórica del Corregidor Dominguez, convertida hoy en Palacio Municipal.



Bien sabido es por todo mexicano que el aviso oportuno de Doña Josefa Ortiz y el arrojo y consagracion del alcaide Pérez produjeron el primer grito de independencia lanzado heróicamente por el benemérito Don Miguel Hidalgo y Costilla, Cura del pueblo de Dolores, en la noche de aquel mismo inolvidable dia 15 de Setiembre de 1810.

No nos es posible seguir paso á paso el curso de los sucesos que tuvieron lugar durante la guerra de independencia, pues para ello necesitaríamos un espacio de que no nos es dado disponer.

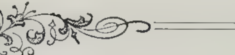
Nos limitarémos, pues, á decir que, en el tiempo de aquella lucha de once años, Querétaro desempeñó siempre un papel importantísimo en las operaciones de la guerra, y muchas veces fué el núcleo más respetable de la revolucion.

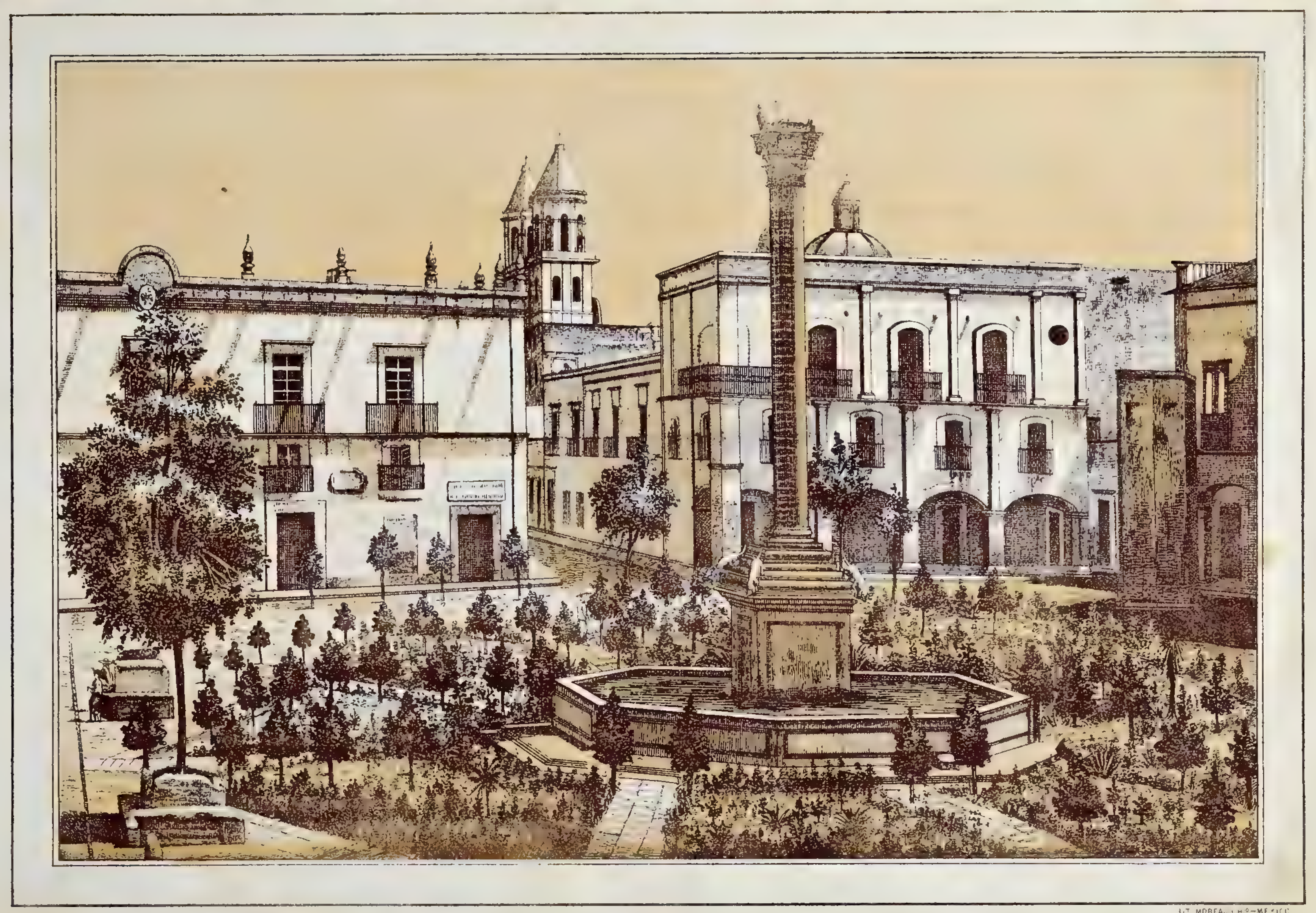
El Corregidor Dominguez y su esposa fueron al cabo víctimas de su amor á la causa de la independencia, siendo el primero destituido de su alto encargo y la segunda reducida á prision y traida á la Capital de México en donde se la encerró en un convento, permitiéndosele salir de él únicamente cuando estuvo á punto de dar á luz un niño.

Después de la proclamacion del Plan de Iguala y cuando ya la monarquía española estaba á punto de perder para siempre estos sus dominios de la Nueva España, Querétaro fué testigo de un rasgo caballeresco de un jefe realista, el Brigadier Luaces, encargado de sostener la plaza ante los avances del ejército de las tres garantías que capitaneaba el inmortal Don Agustin de Iturbide.

Reducido Luaces á un estado desesperante por el abandono que resentía por parte del Virey, teniendo apénas una fuerza de 300 infantes y 350 dragones para resistir el empuje poderosísimo de las armas de los independientes, no quiso, sin embargo, ceder á las amenazas y á las ofertas de Iturbide, quien le intimaba una capitulacion, siempre rechazada por el pundonoroso realista.

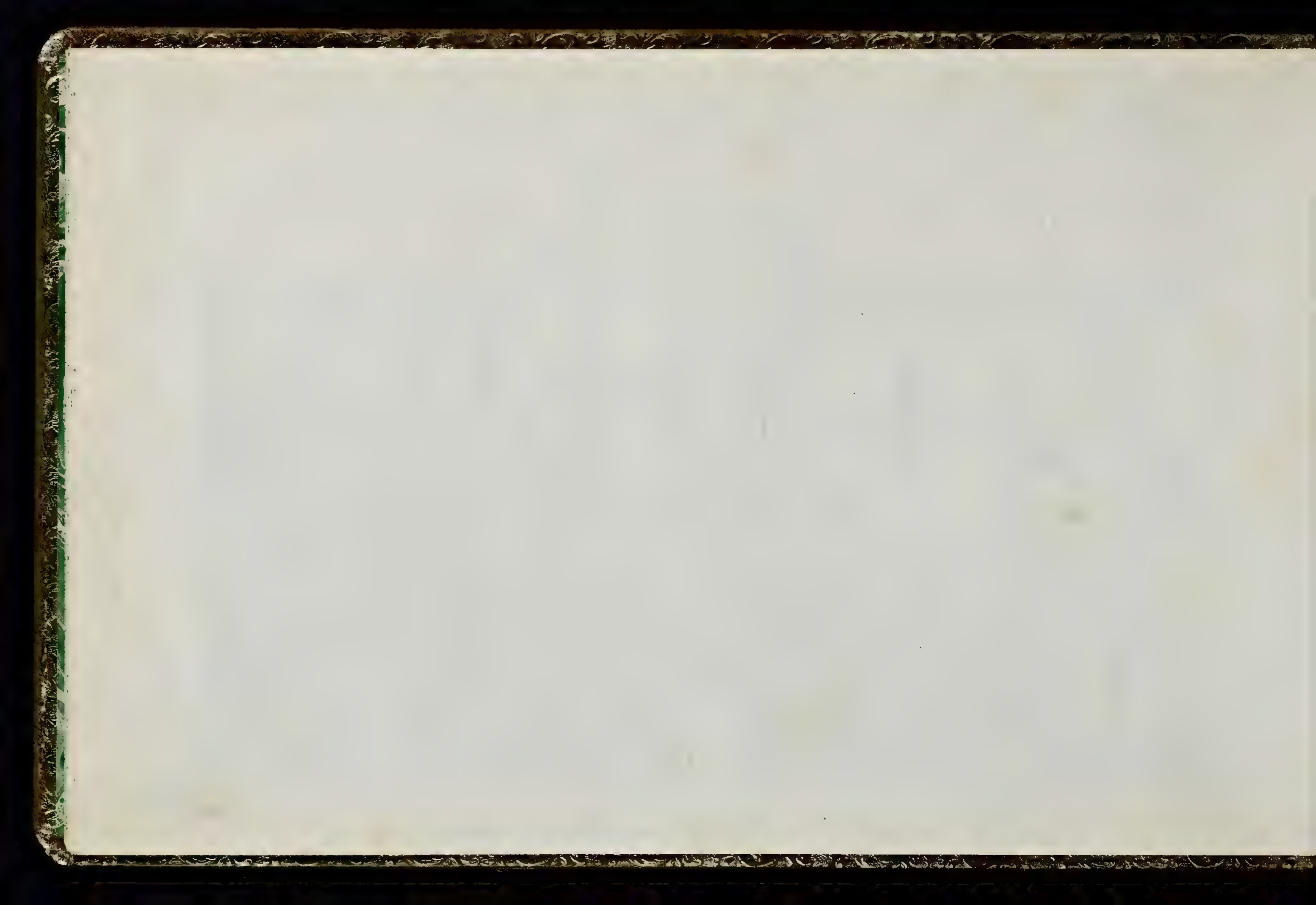
Puesto sitio á la poblacion, Luaces tuvo que reconcentrarse con sus escasas tropas al convento de la Cruz y de allí no salió sino, cuando ya convencido de que el Virey no le enviaría refuerzo alguno, supo obtener que se le concediese salir á tambor batiente y banderas desplegadas, y dirigirse con sus fuerzas rumbo á la Capital.





LIT. MOREAU HNO-MEXICO

CASA HISTORICA DEL CORREGIDOR DOMINGUEZ, (Hoy Palacio Municipal)



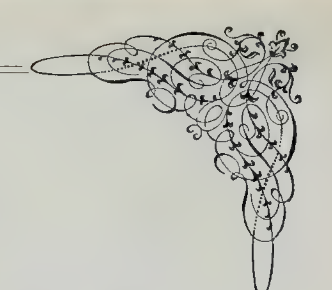
En virtud de la capitulacion de Luaces, Querétaro recobró de nuevo su libertad después de doscientos noventa años exactos que duró allí la dominacion española, contada desde el més de Junio de 1531 hasta igual més de 1821.

Dados estos ligerísimos apuntes, créemos oportuno pasar por alto los acontecimientos de las revoluciones ocurridas desde aquel año hasta la intervencion francesa, á fin de poder extendernos un poco en la narracion de los episodios de la caida del imperio de Maximiliano, los cuales, por su trascendencia incalculable en los destinos del país, por lo dramático y casi legendario de ellos, así como por lo recientes que están aún en la memoria de todos los mexicanos, van á hacer que la histórica ciudad séa ávidamente visitada por nacionales y extranjeros, durante la Exposicion que acaba de inaugurarse.

A esos interesantísimos episodios vamos á consagrar exclusivamente el capítulo que sigue.







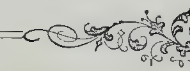
CAPITULO II.

EL gran recuerdo histórico que para los mexicanos y para el mundo entero encierra Querétaro, y el deséo de avivar esa memoria, hasta donde séa posible, facilitando á los viajeros el conocimiento minucioso y localizado de la tragedia de 1867, han sugerido al activo é inteligente Gobernador del Estado un pensamiento feliz que no sabemos si logrará poner en ejecucion.

Trátase de reconstruir las trincheras y fortificaciones de la plaza durante el asedio memorable, indicándolas de una manera sencilla, por medio de divisiones de madera, marcando en cada lugar, sobre planchas ó carteles, los asaltos notables y sucesos de mayor importancia que se verificaron.

Igualmente intenta en estos momentos el Sr. Cosío señalar á los viajeros por medio de tres piedras labradas que deséa colocar en el Cerro de las Campanas, los lugares precisos en que se hicieron las ejecuciones con que se dió trágica muerte al Imperio. Esas piedras son como de un metro de elevacion, de cantera color de rosa, sencillas, y sin la menor apariencia de monumentos. No tienen más inscripciones que éstas:

MAXIMILIANO........................ 19 de Junio de 1867.
MIRAMON........................... 19 de Junio de 1867.
MEJIA.............................. 19 de Junio de 1867.



Es de temerse, sin embargo, que esos útiles indicantes que tanto satisfarían la legítima curiosidad de los viajeros, no puedan ser colocados en el histórico Cerro, á causa, segun se nos asegura, de que la señora propietaria del terreno á que pertenece la pequeña eminencia de las Campanas, se opone tenazmente á permitirlo.

Si al ménos aquella señora se decidiera á hacer, por sí misma, el servicio que el Sr. Gobernador Cosío trata de prestar á los viajeros, habría que deplorar ménos su resistencia.

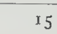
Dicho esto, y deseando que para facilidad de los visitantes á la Exposicion, los pensamientos del Sr. Cosío se lleven á cabo, vamos ya á recordar, á grandes rasgos, el memorable sitio de Querétaro, siguiendo para ello la narracion imparcial, fiel y clara de un testigo de aquel drama, el subteniente Alberto Hans, cuya obra sobre Querétaro es reputada por los inteligentes como la más verídica y exacta de cuantas hasta el dia se han publicado acerca de aquellos inolvidables sucesos.

Las escasas y mal organizadas fuerzas con que contaba Maximiliano en Querétaro, adonde le había traido la série de acontecimientos que nadie ignora, fueron engrosadas el dia 23 de Febrero de 1867 por la division del general Méndez que, procedente de Morelia, se replegaba á Querétaro por órden del Archiduque.

Esa division se componía del batallon del Emperador, cuerpo formado por el mismo Méndez, el cual le profesaba un gran cariño, y que, segun el narrador citado, tenía una organizacion excelente; los batallones de Iturbide, 3º y 12º de línea y el de milicia de Zamora. La caballería contaba los regimientos 4º y 5º de lanceros y algunos escuadrones irregulares de guardias rurales. La artillería constaba sólo de la 8ª batería.

Este refuerzo, en el que Maximiliano y sus generales tenían grande esperanza para el éxito de las operaciones que se meditaban, fué recibido con verdadero júbilo.

El Emperador en persona salió á pasar revista á las tropas que llegaban, ántes de que penetrasen á Querétaro, y despertó en ellas el entusiasmo de la adhesion que los soldados imperiales profesaron á aquel desgraciado Príncipe.



Al mismo tiempo que penetraba á la plaza la division Méndez, pasaban revista en el llano de Carretas las fuerzas estacionadas ántes en la poblacion, las cuales, segun el dicho de Hans, estaban en un estado propio para producir el mayor desaliento. Esas fuerzas se componían de una compañía de ingenieros, el cuerpo de cazadores franco-mexicanos, el de Guardia municipal de México, el 7º de línea, los tiradores de la frontera, el batallon de Celaya, el regimineto de la Emperatriz, un escuadron de la Guardia municipal de México, otro de húsares austro-mexicanos y algunos otros que no eran sino bandas indisciplinadas y sin organizacion. Los dos regimientos de voluntarios de la frontera que mandaba el coronel Quiroga parece, no obstante, que estaban suficientemente armados y equipados, y sobre todo, muy bien mandados.

Desde aquel dia hubo en Querétaro nueve mil hombres con cuarenta piezas de artillería que fué el total á que ascendieron las fuerzas recien llegadas unidas á las ya existentes en la plaza.

Maximiliano dió un banquete á los oficiales superiores de la brigada Mendez, pocos dias después de la llegada de ésta, pues ya entónces trataba de reparar el desprecio en que siempre tuvo á los soldados mexicanos y su negligencia en organizar y atender un ejército puramente nacional. El historiador, cuya narracion seguimos, atribuye á esa grave falta de Maximiliano su ruidosa caida.

Sabiéndose que el enemigo se acercaba por todas partes, se tuvo gran prisa en organizar las fuerzas de que se disponía, bien fuese para librar una gran batalla decisiva, que era el pensamiento dominante, bien para resistir con buen éxito un asedio. Se reformaron, pues, los cuadros, se aumentó el efectivo de algunos cuerpos demasiado débiles y se organizaron los servicios lo mejor que se pudo.

A Miramon se le dió el mando de todas las infanterías; á Mejía el de las caballerías y al coronel Arellano el de la artillería. El coronel Reyes fué encargado del de los ingenieros. El general D. Severo del Castillo reemplazó á Márquez, como jefe de Estado Mayor, cuando el segundo partió para México. Se creó, además, una brigada de reserva, cuyo mando se encomendó á Mendez.



En la tarde del mismo dia se establecieron las fuerzas sitiadas frente á las sitiadoras en una nueva línea á lo largo del rio apoyando el extremo izquierdo en el Cerro de las Campanas, y el derecho sobre el convento de la Cruz. Esta línea de defensa fué la que los imperialistas sostuvieron heróicamente durante el sitio, con un arrojo y una decision dignos de mejor causa.

La brigada de reserva se concentró en lo que es ahora el Jardin central.

El dia 14 fué el primer combate sério de los del sitio.

Desde el amanecer se advirtió que los republicanos se aprestaban al ataque, y se puso luego una batería distribuida de manera que protejiese las partes accesibles de la Cruz.

Muy pronto las balas y las granadas caían ya á centenares sobre el edificio, el jardin y el cementerio.

Maximiliano paseaba en la plaza, dando sus órdenes, conservando la más perfecta serenidad en medio de la granizada de proyectiles que zumbaban y se estrellaban en torno suyo.

Miramon recibió instrucciones para defender la línea del Norte con la infantería y se lanzó á escape hácia el Cerro de las Campanas.

En esos momentos se generalizó la batalla. Las huestes republicanas bajaban rápidamente de las alturas de San Pablo y San Gregorio, hábilmente protejidas por una artillería bastante numerosa y servida con notable inteligencia, sobre todo, la que se estableció frente á la Cruz.

Los cañones imperiales vomitaban fuego sin cesar sobre las columnas enemigas.

Entretanto las caballerías republicanas se disponían á cargar por el Suroeste de la ciudad y allí las esperaba Don Tomás Mejía á la cabeza de sus dragones formados frente á la garita del Pueblito y á la quinta de la Casa Blanca. El jefe imperialista no esperó el ataque: cargó con sus caballerías á las que se acercaban y las obligó á retroceder hasta cerca de la *Estancia de las Vacas.*

Entretanto se efectuaba el asalto de la línea del Norte: en los momentos que le precedieron, el general Castillo recibió órden

de evacuar la orilla del rio y de replegarse á la Cruz. Miramon comprendió el peligro inmenso que había en ejecutar semejante órden, y aceptando la responsabilidad de la desobediencia restableció los batallones en su primera posicion. Este momento de vacilacion favoreció á los republicanos, cuyo empuje era formidable y heróico, dándoles la posesion de algunos puntos que perdieron despues. El ataque de la línea se repitió varias veces, siempre ardoroso y valiente, pero de nuevo fué rechazado una y otra vez.

El Príncipe de Salm, á la cabeza de los cazadores franco-mexicanos y de una parte del batallon de Celaya, logró apoderarse de una pieza rayada, cuyos fuegos certeros estaban causando extragos en las filas imperiales. El valiente oficial republicano que sostenía aquella pieza no la abandonó sino cuando hubo caido exánime y acribillado de heridas al pié de la cureña.

El convento de la Cruz era atacado al mismo tiempo con el mayor encarnizamiento. Los soldados republicanos penetraron hasta el cementerio de donde no se les desalojó sino al precio de numerosas víctimas, entre ellas el coronel Juan de Dios Rodríguez. Los asaltantes fueron perseguidos por Márquez y Arellano con grandes pérdidas.

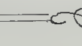
Una segunda carga de caballería tuvo lugar entónces por el Sur de la ciudad entre los regimientos de Mejía y una fuerte columna sitiadora. La victoria tornó á protejer á los imperialistas.

Al mismo tiempo Miramon llegaba á la Alameda con infantería y artillería, desprendidas de la línea del Norte y derrotaba la reserva de las columnas que atácaban la Cruz.

Inútil es decir que en el campo de los sitiados se produjo el más ruidoso júbilo á causa de la empeñada y terrible jornada de aquel dia en que la victoria les sonrió por todas partes, á pesar del arrojo indecible de nuestros soldados republicanos.

Al dia siguiente de la batalla, Maximiliano condecoró las banderas de los batallones del Emperador y tercero de línea que se distinguieron en el combate.

Miramon, cuya esperanza se cifraba en una batalla decisiva contra la persistente opinion de Márquez, había obtenido, por fin,



el permiso de Maximiliano para atacar en la madrugada del dia 18 las alturas que rodéan á San Pablo y San Gregorio. Una equivocacion del comandante de la Cruz que pensó que iba á ser batido este punto, fué causa de que Maximiliano mandase suspender el ataque anhelado por Miramon, y que iba ya á comenzar en aquellos instantes. La desesperacion y la furia que se apoderaron de Miramon fueron tales, que se le vió envainar su espada convulsivamente, arrojó al suelo su sombrero y gruesas lágrimas de rabia surcaron su varonil semblante.

A contar desde aquel dia, la posicion de los imperiales fué empeorando de momento en momento.

Miramon hizo un dia una salida á San Juanico para proverse de víveres y forrajes, lo cual consiguió no sin ser vivamente hostilizado por los republicanos.

Un consejo de guerra posterior dispuso que Márquez fuese enviado á México para recojer las tropas allí reconcentradas, así como los recursos pecuniarios que alcanzase á reunir para auxiliar con ellos á Querétaro. Márquez y Vidaurri salieron á cumplir esta comision, acompañados por una escolta compuesta del 5º de lanceros y los dos cuerpos fronterizos mandados por Quiroga.

En la noche del 22 al 23 Márquez salió, para no volver más, por el Sur de la ciudad, punto que aun no era circunvalado, y tomó el camino de la Sierra. Una columna republicana que se destacó en su persecucion, no logró alcanzarle.

Después de la partida de Márquez se reforzaron las fortificaciones y, echando mano de todos los medios imaginables, se procedió á fabricar activamente municiones de guerra.

El dia 23, gracias á un nuevo refuerzo de tropas que se recibió por los republicanos, se completó por éstos la circunvalacion de la ciudad.

El 24 tuvo lugar un nuevo combate, hácia la parte Sur de la ciudad. Arellano salvó ese dia la Casa Blanca que estuvo á punto de ser tomada por los sitiadores. Maximiliano, en recompensa, le nombró general. El mismo Archiduque estuvo en grave riesgo de perder la vida á causa de una granada que reventó casi á sus piés y que, sin embargo, no le tocó. Las pérdidas fueron muy




sensibles por una y otra parte, contándose entre las de nuestros republicanos, la sensible, aunque gloriosa muerte de Florentino Mercado, que en aquella jornada sacrificó la vida por su patria.

Desde aquel dia el general Méndez recibió el mando de toda la línea del Sur, y López, el Judas de Maximiliano, fué nombrado comandante de la brigada de reserva en reemplazo del general Méndez.

El dia siguiente (25) Maximiliano visitó á los oficiales republicanos hechos prisioneros, á quienes trató con bondad y con respeto.

El 30, una comision de generales presidida por Miramon, condecoró á Maximiliano con la medalla del mérito militar. Desde aquel dia el Emperador la llevó constantemente sobre su pecho.

El 1º de Abril Miramon efectuó una salida para tomar la Iglesia de San Sebastian, que fué ocupada por él, así como el punto la Cruz del Cerrito que tuvo que abandonar Antillon, á cuya defensa estaba confiado, escapándose este jefe en paños menores. Pero el general en jefe hizo que el batallon de Supremos Poderes fuese á paso veloz á cargar sobre Miramon y entónces éste se vió precisado á replegarse á la plaza trayendo consigo dos obuses y algunos prisioneros.

El 10 de Abril se celebró dentro de la plaza el aniversario de la aceptacion del trono por Maximiliano.

El dia 11 intentaron los sitiados una salida á fin de hacer pasar unos corréos para Márquez, cuya tardanza y absoluto silencio les llenaban de inquietud. La tentativa de ese dia les fué absolutamente desfavorable, pues no consiguieron su objeto, tuvieron pérdidas de mucha consideracion y sólo pudieron convencerse de que las obras de circunvalacion del campo republicano eran formidables y que por tanto, era casi imposible una salida en aquella direccion.

Entretanto, la situacion era ya casi desesperada dentro de la plaza. El hambre se dejaba sentir voraz y aterradora; la desmoralizacion cundía en las filas imperiales, y la ausencia de Márquez, sobre todo, tenía los ánimos suspensos de ansiedad.

Sospechándose un revés ó una traicion de aquel personaje tan nefasto en nuestra historia, se comisionó á una fuerza mandada



por Moret para que en union del Príncipe de Salm fuese á México, rompiendo el sitio puesto á la ciudad, y allá destituyesen á Márquez, apresurándose en seguida, á auxiliar la plaza.

Este plan fracasó por completo; porque Moret no pudo romper la línea republicana, y sólo un guerrillero llamado Zuazua logró pasar á la cabeza de cincuenta caballos.

La falta de víveres era ya insoportable: se comian las mulas del parque, los caballos inútiles, y la carne de perro alcanzaba un precio fabuloso.

El 24 hubo una pequeña escaramuza por el Cerro de las Campanas, en la cual cayeron prisioneros algunos soldados de Supremos Poderes.

El 27 fué la memorable y sangrienta accion del Cimatario. Los imperialistas arrebataron ese dia á sus enemigos veinte piezas de artillería que fueron conducidas á la ciudad como un troféo de la jornada. Pero cuando ebrios de júbilo se disponían á volver á Querétaro, fueron casi sorprendidos por una numerosa reserva enteramente compuesta de tropas de refresco, las cuales recobraron un gran convoy de provisiones de boca y guerra que ya se llevaban los sitiados, no sin gran contento. La causa de esta sorpresa fué que el general Castillo, á quien se encomendó un importante movimiento cuyo objeto era detener las reservas del enemigo, no supo ó no pudo ejecutarlo. Un segundo ataque intentado bravamente por Miramon, á fin de mantener libre de enemigo aquel lado, fué ya del todo desgraciado. Los batallones imperialistas se retiraban en completa derrota perseguidos por los republicanos, y á no ser por la sangre fria y la audacia de Arellano que se encontraba en la Casa Blanca con algunas piezas de que se sirvió en persona para detener á los sitiadores, éstos hubieran quizás penetrado hasta la misma ciudad.

A pesar de esto, las veintiuna piezas quitadas á los republicanos, los víveres que se logró introducir á la ciudad, los prisioneros hechos, y el paséo primero por las alturas del Cimatario, todo esto hacía que los imperialistas se considerasen como vencedores.

El 1º de Mayo se intentó una salida nueva, á fin de apoderarse de la hacienda de Callejas, punto de grandísima importancia



para las intenciones que dominaban en la plaza. Esta salida fué enteramente desgraciada, muriendo en ella el jóven y valiente coronel Rodríguez, á cuyo mando se confió la expedicion.

El 3 Miramon había dispuesto atacar el Cerro de San Gregorio, á cuyo efecto Castillo debería ayudarle con una salida falsa sobre la hacienda de Callejas. Pero Castillo no hace á tiempo lo que se le ordenó: Miramon, desesperado, se lanza al ataque, pero al fin, después de ver caer á su lado á importantes jefes imperialistas, se vé obligado á retirarse, derrotado por el empuje de las columnas republicanas, mandadas aquel dia por el denodado fronterizo general Treviño, el cual fué herido en una pierna.

Para paliar el efecto de este fracaso se dieron á luz falsas correspondencias en que se decia que Márquez se acercaba ya en auxilio de la plaza.

El 5 de Mayo fué ruidosamente celebrado en el campo republicano: á las ocho de la noche los sitiadores atacaron las líneas imperiales, declarándose un combate que duró dos horas.

El dia 10 Maximiliano distribuyó algunas recompensas entre los que habían combatido mejor, y desde esa fecha ya no ocurrió nada de notable sino hasta la noche del 14 al 15, escogida por Maximiliano para intentar una salida general, y por la Providencia para poner término al efímero imperio implantado por la Europa en el suelo de la libre México.

Querríamos, de buena gana, narrar uno á uno los novelescos detalles de aquel desenlace del sitio, sobre todo, en lo que se refiriesen á la traicion infame de Miguel López, patentizada en la obra que nos sirve de consulta, con una minuciosidad pasmosa; pero desgraciadamente carecemos de espacio para ello. Los que quieran leer una narracion exactísima de lo acontecido aquella noche, procúrense la obrita de Alberto Hans sobre Querétaro, y en ella encontrarán todo lo que puede decir un testigo presencial de los sucesos, un actor en el drama sombrío que la traicion más cobarde preparó en el recinto histórico de la Cruz.

López, á quien el Archiduque había colmado de beneficios y consideraciones, y á quien estaba encomendado el punto de que tratamos, entró en ajustes con el enemigo y prometió entregar el fuerte confiado á su vigilancia segun se dice por el precio de





LIT. MOREAU Y Hᵒˢ MEXICO

CONVENTO DE LA CRUZ.



treinta mil pesos. Así lo efectuó en la madrugada del 15 de Mayo introduciendo á los reductos del convento al batallon de Supremos Poderes, cuyos jefes hicieron muy pronto prisioneros á todos los soldados y oficiales imperialistas.

El Sr. coronel Rincon Gallardo, del ejército republicano, fué quien recibió la fortaleza entregada por López.

Una vez ocupada la Cruz, tomada, sin dispararse un tiro, la artillería que había en la plaza y hechos prisioneros todos los soldados, el protegido de Maximiliano y un tal Yablousky, su cómplice único, corrieron á decir al Archiduque que la Cruz habia caído por la fuerza en poder del ejército de la República.

—Salir de aquí ó morir, es el único recurso, dijo Maximiliano, y acompañadó del Príncipe de Salm, de su ayudante Pradillo y del general Castillo, salió en el acto. Un centinela republicano estaba ya á la puerta, pero gracias á un sombrero de alas anchas que llevaba puesto, el Archiduque no fué reconocido y pudo pasar fácilmente.

Fuése valientemente á la Cruz; reconoció allí toda la verdad del desastre y en seguida volvió al Cerro de las Campanas mandando que se reconcentrasen allí todas las fuerzas que le quedaban, cuya órden dió en palacio al general Miramon.

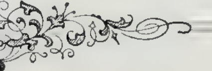
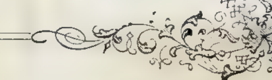
Entretanto Miguel López entregaba tambien otros nuevos puntos, como el templo de San Francisco, que es hoy la Catedral, desarmando, en persona, á la escolta imperial y á los húsares austro-mexicanos que pasaron casualmente por allí, yendo á incorporarse á Maximiliano.

Miramon, que se encontró con un destacamento de la República, fué herido en un carrillo por un oficial. Fué luego llevado á la casa de un médico llamado Don Vicente Licéa quien apénas practicada la primera curacion del valeroso jefe imperialista le mandó denunciar á los republicanos los cuales se apresuraron á prenderle.

Oigamos algunos de los detalles que dá Hans acerca de aquellos momentos de agonía del imperio:

Desde el Cerro de las Campanas el Emperador veía y dominaba ese desastre inmenso, sin poder hacer nada para detenerle.

En aquel momento el Cerro de las Campanas presentaba un espectáculo verdaderamente punzante.

La especie de reducto que le coronaba, además de su guarnicion, estaba lleno de oficiales y de soldados de todos cuerpos y de todas armas, que se habían refugiado allí como náufragos en una balsa. A cada momento llegaban otros nuevos, y había la necesidad de hacerles abandonar sus monturas y aun de rehusarles la entrada; pero más humanos que el comandante los artilleros les dejaban penetrar por las troneras.

El reducto era el punto de mira de todas las baterías sitiadoras. Los republicanos volvían tambien contra el Cerro nuestras propias piezas de que acababan de apoderarse.

La posicion era insostenible. Así es que el Emperador aguardaba á Miramon con impaciencia; preguntaba á cada momento si no se distinguía á este último entre los grupos que corrían á rienda suelta hácia el Cerro, é interrogaba á los recien llegados para adquirir noticias suyas.

—Sólo á él espero, decía el Emperador á los generales Castillo y Mejía; no quiero dejarle atrás.

Poco después de haber formado su regimiento de dragones de la Emperatriz, el coronel González se presentó al Emperador para pedirle instrucciones; le dijo que Miramon había sido herido en una mejilla y que iban á hacerle una dolorosa operacion.

Afectado por esta noticia el Emperador, llamó aparte á los generales Mejía y Castillo, y les preguntó si, francamente, les parecía posible romper las líneas del enemigo.

El general Mejía tomó un anteojo de larga vista, y despues de haber examinado atentamente la situacion de las líneas y de las masas de caballería republicanas, así como los obstáculos que había que vencer, contestó:

—Señor, pasar es imposible; pero si Vuestra Majestad lo ordena tratarémos de hacerlo: en cuanto á mí, estoy dispuesto á morir.

Era preciso, sin embargo, tomar una determinacion. El fuego de la artillería republicana redoblaba: los proyectiles llegaban y se cruzaban en todos sentidos en el reducto. No se podía contestar más que con cinco ó seis piezas. Las columnas sitiadoras se acercaban. Los dragones de la Emperatriz no podían permanecer por más tiempo formados á descubierto al pié del Cerro,



sin ser prontamente exterminados por una lluvia de proyectiles. El coronel González y sus valientes oficiales contenían con dificultad á los dragones. Estos, cuyas filas eran clareadas á cada momento, querían cargar ó ponerse á cubierto.

Convencido de la imposibilidad de sostenerse por más tiempo, y de la inanidad de toda esperanza, el Emperador se decidió á enviar á su oficial de órdenes Pradillo, como parlamentario á Escobedo, á fin de pedir garantías para sus oficiales y tropas, y ofreciéndose él, en sacrificio, al enemigo.

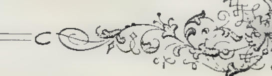
Pradillo bajó y se lanzó á todo galope en el llano en busca de Escobedo, miéntras que se enarbolaba la bandera blanca y se callaban los pocos cañones del Cerro.

Hasta aquí Alberto Hans: como los datos que siguen, después de lo que hemos trascrito, carecen ya enteramente de exactitud, á causa de que aquel autor escribió sólo de oidas, por estar ya prisionero en esos momentos, preferimos seguir la relacion que de aquellos últimos sucesos hemos oido de boca del insigne literato Ignacio Manuel Altamirano, que presenció todo lo que vamos á referir.

El coronel Pradillo, con su bandera blanca enarbolada, se dirigió, nó hácia la línea del Norte que era en donde se encontraba el General Escobedo, sino del lado de una fuerte columna de caballería que, al mando del General Ramon Corona se avanzaba, paso á paso, por el Poniente hácia el Cerro de las Campanas.

Llegó Pradillo hasta el General Corona y preguntándole por Escobedo, de quien se le dijo que no estaba allí, significó el deséo de Maximiliano de hablar con el General en jefe de los sitiadores, á efecto de rendirse y evitar una inútil efusion de sangre.

Corona le respondió que él no podía entrar en pláticas de ninguna clase; que su órden era avanzar sobre el Cerro y apoderarse de él, y por ninguna causa le era permitido desobedecer sus instrucciones. Pradillo entónces se informó hácia dónde se hallaba Escobedo y dando rienda suelta á su cabalgadura se alejó á todo correr, en direccion al Cuartel General republicano.



En el Cerro de las Campanas se observó entónces que la marcha de la columna de Corona proseguía y no se aguardó ya la vuelta de Pradillo. Bajó Maximiliano seguido de un brillante séquito de generales y oficiales superiores, y yendo al encuentro de la columna, se avistó con el General Corona á quien saludó cortesmente. El jefe republicano le devolvió su saludo y Maximiliano le dijo entónces:

—Señor General, no soy ya Emperador.

—Es usted el prisionero de la República, contestó Corona, segun los historiadores Vigil y Haro. Segun el testigo presencial referido la contestacion que Maximiliano recibió fué ésta:

—Señor, para mí jamás lo ha sido usted.

El Príncipe manifestó luego que deseaba hablar al General Escobedo, el cual, prevenido por Corona, no tardó en presentarse acompañado de su Estado Mayor.

Corona entónces, cumpliendo con la mayor fineza con las fórmulas sociales, áun en aquellos terribles momentos, presentó mutuamente al Príncipe caido con el General vencedor. Maximiliano dió su espada á éste, el cual la pasó en el acto á su ayudante Platon Sánchez para ser remitida al Presidente Juarez.

Maximiliano no trató de pedir la menor garantía de vida para sí, pero sí pidió con la mayor insistencia, y desde el primer momento que se respetasen las de sus generales. ¡Noble corazon aquel que en el momento de un infortunio inmenso se olvida de la propia salud para pensar solamente en la de aquellos que le han amado y sostenido!

Vencedores y vencidos subieron entónces al Cerro de las Campanas. Allí, bajo la tienda de la Majestad caída, hablaron un instante Escobedo y Maximiliano á solas y, momentos después suplicaba aquel al General Vicente Riva Palacio, que acababa de llegar, acompañase al Archiduque al Convento de la Cruz, de donde se le envió después al de las Teresas para encerrarle al fin, en el de Capuchinas, su última prision.



LIT. MOREAU Y HNO. MEXICO

CONVENTO DE CAPUCHINAS QUE SIRVIÓ DE PRISION A MAXIMILIANO



Los demás detalles de este drama sangriento son de todos conocidos: Arellano logró escaparse; Méndez fué fusilado pocos dias después en la Alameda, y Mejía y Miramon fueron á acompañar á Maximiliano en su prision de Capuchinas.

El proceso de aquellos heróicos defensores de una mala causa, se sustanció por un consejo de guerra compuesto de seis capitanes y un coronel, arreglándose á los rapidísimos trámites de la ley de 26 de Enero de 1862, cuya inconstitucionalidad se reclamó en vano por los defensores de los acusados.

Las deliberaciones del tribunal se verificaron en el Teatro Iturbide, cuyo recinto era estrechísimo para contener á los que ansiaban ser testigos de aquel proceso, el más célebre de la época moderna.

Por fin, el 15 de Junio, á las diez de la noche, el consejo de guerra pronunció sentencia de muerte contra los tres acusados, condenándoles á ser pasados por las armas en la mañana del 16.

Esta sentencia, que estuvo á punto de ejecutarse en el dia señalado, se difirió por órden del Presidente Juarez hasta el dia 19, próroga que obtuvieron los defensores de Maximiliano, Lics. Rafael Martínez de la Torre y Mariano Riva Palacio.

El dia 19 de Junio, poco ántes de las siete de la mañana, con un dia claro y hermoso, aquellos tres hombres heróicos, víctimas de la ceguedad de un partido, y últimas columnas de una idéa que debía espirar con ellos, llegaron al Cerro de las Campanas, y serenos, valerosos, llenos de entereza y de energía, vitoreando con entusiasmo á México y haciendo votos por su felicidad, recibieron las descargas de los pelotones republicanos, y se desplomaron muertos!.....................................

....

La historia ha comenzado ya á justificar las ejecuciones de Querétaro, como desde un principio las justificó el partido republicano de ambos hemisferios.

Pero jamás en nuestra patria se hicieron necesarios escarmientos más dolorosos que el sacrificio de aquellos nobles y valientes hombres.



El sol de la República baña con sus rayos de oro nuestra hermosa patria y no hay ya nubes que entolden el cielo azul de la libertad.

Sobre las huellas, borradas con sangre, del segundo imperio mexicano, ya no se erigirá jamás un nuevo trono, y nadie soñará en arrancar de entre nosotros el gobierno del pueblo por el pueblo.

Podemos, pues, sin el temor de ser infieles á nuestras convicciones republicanas, dejar en estas líneas una flor humilde sobre las tumbas de aquellos valientes.

¡Viajeros que visiteis el eternamente memorable Cerro de las Campanas, descubríos con respeto ante el heroismo desgraciado!.......

. . . .





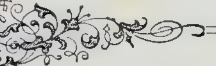

CAPITULO III.

LA ciudad de Querétaro, como podrán observarlo muy bien los visitantes de su Exposicion, se parece á todas las ciudades de la América española, fundadas por los conquistadores en union del elemento indígena.

Numerosas cúpulas y campanarios sobresalen de entre el caserío, cuya área bien puede pasar de una circunferencia de tres leguas.

Edificada la poblacion, como ya lo dijimos en otro capítulo, sobre un terreno lijeramente accidentado, tienen casi todas las calles declives suaves en diversas direcciones, que facilitan sobremanera el curso de las aguas en los dias lluviosos, yendo todo el caudal de ellas á hinchar la corriente del pequeño rio que pasa lamiendo las orillas de la ciudad. Esta gran facilidad para dar curso á las aguas pluviales, es causa de que Querétaro séa una de las ciudades más aseadas de toda la República, de lo cual tiene justa y universal fama.

Las calles, en lo general, no son ni muy rectas ni muy anchas, aunque existen algunas que, como las del 5 de Mayo, podrían lucir muy bien en esta Capital; pero en cambio, en todas partes, áun en los mismos arrabales, se nota la limpieza extremada á que ya hicimos alusion, lo cual no contribuye poco á dar á Querétaro el aspecto atractivo y simpático que todos cuantos le visitan le reconocen.



Las vías públicas, en su mayor parte, se hallan muy bien empedradas y tienen en el centro el cauce para las corrientes de agua pluvial. Las aceras son todas de muy buena piedra de cantería, cómodas, iguales y como de un metro de anchas.

Las casas, por lo general, son bajas, ó séa de un solo piso, pero las hay en el centro, de dos y de tres pisos, habiendo algunas cuya construccion elegante y airosa las hace destacarse gallardamente sobre la modesta elevacion de las que constituyen la mayoría de edificios de la poblacion.

Algunos de estos hay, áun en el centro, que acusan por su arquitectura, una construccion no muy moderna; pero áun estas casas antiguas presentan, en los momentos actuales, una apariencia risueña y agradable, porque casi no ha quedado un solo edificio en toda la ciudad que no haya sido aseado y pintado exteriormente para esta época hermosa de la Exposicion.

Las casas bajas, no por serlo dejan de tener elegante apariencia y gran suma de comodidades. Las hay, y no pocas, con artísticas fachadas de cantería, guarnecidas con ventanas grandes y rasgadas, que ostentan sus vistosas rejas de fierro, al través de las cuales se divisan habitaciones cómodas y confortables.

La mayor parte de estas casas bajas tienen un patio cuadrangular en el cual se cultivan con grande esmero plantas exquisitas, á cuya poética ocupacion son muy aficionadas las graciosas damas queretanas.

Los templos, sin ser tan numerosos como en alguna otra ciudad del país, hállanse convenientemente distribuidos para las necesidades religiosas de los fieles y contribuyen á romper la monotonía de las calles, con sus severas fachadas y sus elevadas torres.

El Jardin Zenéa plantado en su orígen por el Gobernador cuyo nombre lleva, é infinitamente mejorado y hermoseado por la incansable iniciativa del Sr. D. Trinidad Rivera en la época en que este honorabilísimo ciudadano fué jefe político de la capital, es uno de los más poéticos y agradables que conocemos. Bajo la fresca sombra de sus espesos y copados fresnos, se puede resistir á la fuerza de los rayos abrasadores de nuestro sol, sin que uno solo de ellos pueda romper la bóveda de aquellos ramajes bienhechores.



Algunos otros jardines como el de la Plaza de la Independencia, el del Cármen y el de Santa Clara, alegran la vista y contribuyen á la salubridad de la poblacion.

Las orillas de esta son pintorescas en sumo grado, á causa de la multitud de huertas que las bordan, regadas por el riachuelo de la ciudad; y de las quintas y casas de campo, como la de Patehé, que son la delicia de nativos y forasteros.

Querríamos de muy buena gana conducir al viajero, no sólo á dar una ojeada rápida y general á la poblacion, sino hacerle detener en cada sitio notable, y referirle historias y episodios que le instruyeran y entretuviesen. Pero repetimos que nos falta tiempo para ello y además, sería redundante nuestro trabajo, puesto que suponemos que ninguno de los visitantes de la Exposicion se dispensará de procurarse un ejemplar de la excelente *Guía* publicada por el Sr. Lic. Celestino Díaz, literato inteligente y profundo conocedor de la poblacion.

En este concepto no harémos más, ya que de dar una lijera idéa de la ciudad se trata, sino indicar somera y rapidísimamente los edificios más notables que aquella encierra, á fin de que séan como una especie de simple *memorandum* para el viajero.

Digno es de especial mencion el edificio de la Academia de dibujo, situado en el ángulo de la calle de su nombre, y cuyo frente es de bastante buen efecto. En el recinto de esta construccion celebró sus sesiones el Congreso Nacional en 1848, en cuyo año, á causa de la guerra con los Estados Unidos, se trasladaron á Querétaro los Supremos Poderes de la Nacion.

El mercado Escobedo es una construccion moderna, como que tiene apénas escasísimo tiempo de abierto al público.

El Hotel Hidalgo, primer establecimiento de su género que hubo en Querétaro, fundado y levantado á grande altura por la patriota é infatigable señora Doña Manuela Gómez, debe tener un lugar prominente en esta rapidísima enumeracion de edificios notables.

El Palacio de Gobierno, convertido hoy en teatro del certámen, es sin disputa la mejor de las casas de la ciudad. Ya le consagrarémos algun exámen algo más minucioso al hablar de la Exposicion.



El ex-convento de Capuchinas, célebre por haber servido de última prision á Maximiliano, no existe ya, tal como era en aquellos dias. Comprado uno de sus lotes por el Sr. Francisco R. Gallegos, este caballero ha construido una elegante habitacion contigua al templo; aunque teniendo cuidado de conservar intactas las celdas que sirvieron de prision á Maximiliano, Miramon y Mejía. En ellas ha colocado el Sr. Gallegos un elegante álbum en el que los visitantes escriben sus pensamientos. El público tiene siempre acceso libre, sin estipendio alguno, á las celdas mencionadas, y no tiene para escribir más restriccion, que la de hacerlo precisamente en castellano.

La casa número 3 de la tercera calle de San Antonio, es célebre por haberse firmado en ella el 30 de Marzo de 1848, el tratado de paz que puso fin á nuestra guerra con los norte-americanos.

El Hotel de Diligencias generales, situado en la segunda calle de San Antonio, es tambien digno de mencion así por lo cómodo y aseado del edificio, como por la esmerada asistencia que en él reciben los viajeros.

El Teatro Iturbide, muy parecido al que aquí en México sirve hoy para las sesiones del Congreso de la Union, es evidentemente uno de los edificios que no debe dejar de visitar el viajero.

Este elegante coliséo, uno de los más hermosos de la República, fué construido en los años de 45 á 52, costando ciento veinte mil pesos. Tiene localidades para dos mil espectadores, en sus diversos departamentos, y cuenta con todos los útiles y comodidades apetecibles.

Ultimamente ha sido lujosamente restaurado y decorado todo el salon, haciéndosele la mejora interesantísima de abrirle tres nuevas salidas convenientemente ámplias para el caso desgraciado de un incendio.

Con el techo de este teatro fabricaron proyectiles los defensores del Imperio durante el sitio de 67. Al triunfo de la República, sirvió ese local para abrir el proceso público de Maximiliano, Miramon y Mejía. Por ambas razones no carece de importancia histórica.



El Palacio Municipal es otro de los más notables edificios de Querétaro, no tanto por su amplitud y hermosura, cuanto por haber sido teatro de sucesos que representan papel interesantísimo en nuestra historia. Este edificio se concluyó en el año de 1770, y en él vivia, con su esposa, el Corregidor Dominguez cuyos servicios á la causa de la independencia hemos ya recordado en otro lugar. En su parte alta están, hoy, la Prefectura política y las oficinas del Ayuntamiento. En la parta baja se halla la cárcel pública. En el salon de sesiones del Cuerpo Municipal, vénse colocados los retratos de cuatro queretanos eminentes, no sólo para los habitantes de esta ciudad, sino para todo el que tenga el corazon bien puesto.

Los nombres de esos filántropos insignes son: Doña Josefa Vergara, el Padre Don Juan Caballero y Osio; Don Fausto Merino y el Marqués de la Villa del Villar del Aguila. Quien aspire á conocer, siquiera séa en compendio, los hechos de esas ilustres personalidades, léa la *Guía de Querétaro* á que ya, más de una vez, nos hemos referido.

La Catedral, que fué primitivamente el convento de franciscanos, no tiene la suntuosidad ni la hermosura que presentan los templos de ese género. Siendo Querétaro un obispado de creacion reciente, es probable que pase todavía mucho tiempo para que en esa diócesis se emprenda la construccion de una verdadera Catedral.

Frente al costado Sur del Jardin Zenéa, existe comenzada la fábrica de un suntuoso Palacio de Gobierno que no se prosigue por falta de fondos.

El convento de la Cruz es, quizás, uno de los más notables de Querétaro, sobre todo, por los muchos acontecimientos históricos de que ha sido teatro. Nuestros lectores conocen ya algunos de ellos y no les fatigarémos, por tanto, con su repeticion.

La iglesia y convento de Santa Teresa fueron dirigidos por el célebre arquitecto Tres Guerras: el pórtico de ese templo es elegantísimo, y su interior todo, de muy buen gusto. Probablemente el edificio del ex–convento servirá de alojamiento gratuito para los visitantes de escasos recursos que vayan á la Exposicion. Así, al ménos, trata empeñosamente de hacerlo el infatigable Gobernador del Estado.



El ex convento de Santa Rosa sirve hoy de Hospital civil, para cuyo objeto tiene magníficas condiciones higiénicas y de situacion. El Hospital civil es un establecimiento sumamente atendido y vigilado por la administracion local. El *máximum* de existencia diaria de asistidos es de noventa enfermos, y el *mínimum*, de setenta.

El Hospicio Vergara es otro de los establecimientos filantrópicos de que la ciudad de Querétaro puede estar orgullosa, y muy justamente, á pesar de las muchas vicisitudes por que ha atravesado. Ningun viajero debe excusarse de visitar este plantel utilísimo, y verdaderamente benéfico.

Entre las oficinas públicas, la Aduana es una de las que más llamarán la atencion del viajero. En el recinto del edificio que se conoce con aquel nombre, están los tribunales del Estado, y en la planta baja se encuentra la administracion de rentas del mismo.

Frente por frente de la Aduana hállase el Colegio Seminario: es éste un plantel de educacion al cual se concede una gran importancia en Querétaro, y que, en efecto, parece estar muy cuidadosamente atendido y dotado por las autoridades eclesiásticas.

La quinta de Patehé es, por último, muy acreedora, á encontrar una mencion especial, ya que se trata de hacer conocidas las notabilidades de la hermosa Querétaro.

Patehé es ahora un modesto, pero encantador establecimiento balneario, destinado, sin embargo, á una fama tan grande y merecida como las virtudes de sus aguas puras y en extremo medicinales. En ellas se han curado y se curan constantemente enfermedades inveteradas y rebeldes, entre otras las reumas, para cuya extirpacion parecen infalibles.

Sin ser completamente tibia, el agua de Patehé tiene una temperatura deliciosa y aun por simple placer nada hay más agradable que bañarse en ella.

La quinta es en sumo grado poética y pintoresca, cuya circunstancia, unida á la de su proximidad á la poblacion, hace que anualmente, en la estacion del calor, se véa en extremo frecuentada por los queretanos.





T. MOREAU Y Hos MEXICO

EDIFICIO DESTINADO A LA EXPOSICION.



Para no hacer este capítulo demasiado extenso, le cerrarémos ya con la simple mencion de los lugares que de alguna manera merezcan llamar la atencion del viajero. Tales son el convento de la Merced, el de San Antonio, el de San Felipe, el de Guadalupe, el de Santa Ana, la Parroquia de San Sebastian, la de Santiago, San Agustin, Santo Domingo, Santa Clara, el Colegio Nacional, el Teatro de la Media Luna, la bonita Plaza de toros, el Cuartel de la Alameda, el del Cármen, la Alhóndiga, el Hotel del Aguila Roja, los Baños de los Alamitos, los de Iturbide, los del Comercio, los de la Luz, los termales y agradabilísimos de la Cañada, la preciosa y dilatada Alameda, el Paséo de la Otra Banda y la Cañada.



CAPITULO IV.



NO estará por demás consagrar un capítulo especial, aunque no séa muy extenso, al carácter de los pobladores del Estado de Querétaro.

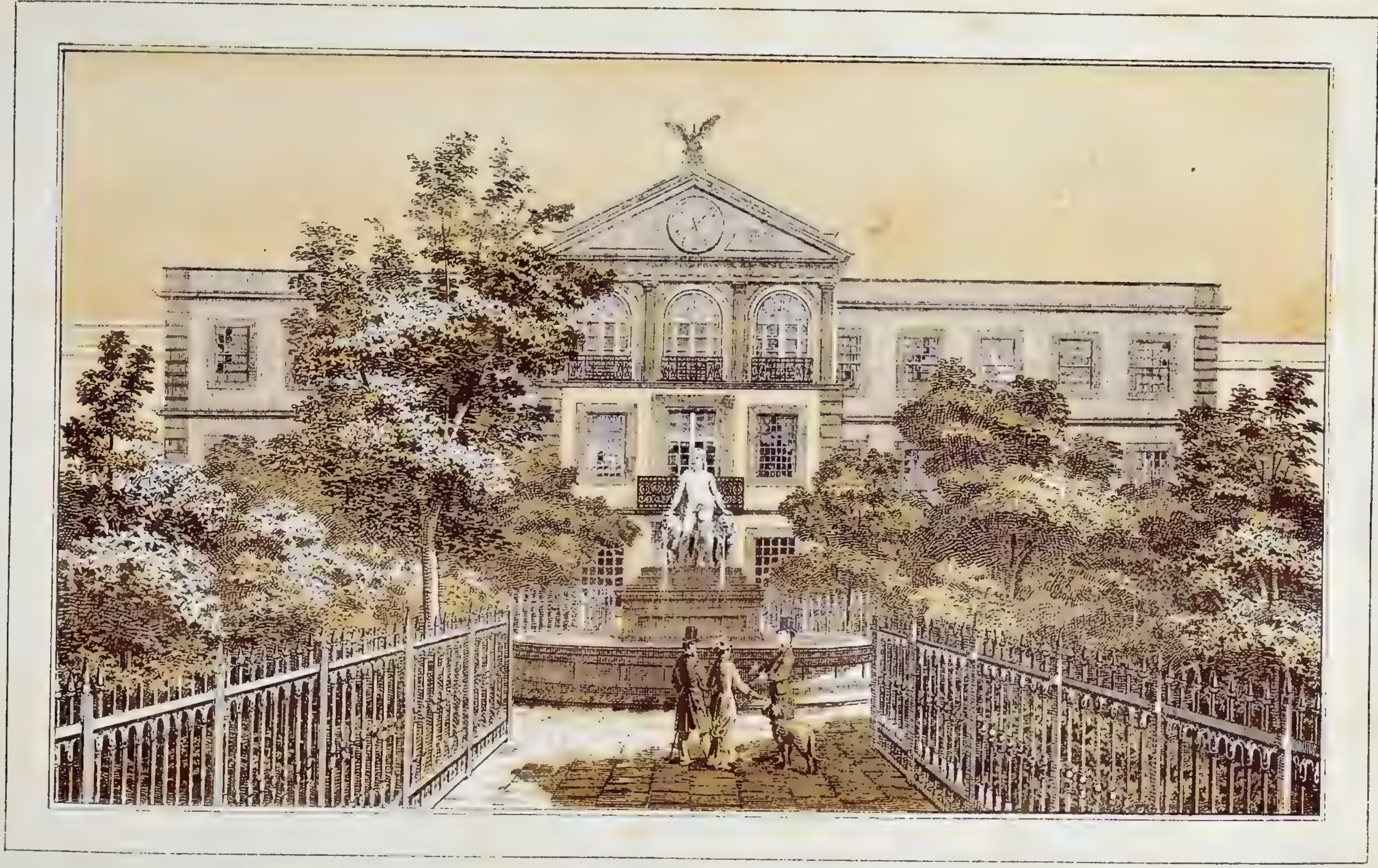
Los queretanos, en cuyos ascendientes influyeron de una manera absoluta los religiosos que, en union de los conquistadores trajeron la civilizacion cristiana á esta parte del país, tienen en su carácter un sello natural de bondad que difícilmente se encuentra en otra de las regiones de la República.

Herederos, sin embargo, de la noble fiereza y del valor de aquellos othomíes que propusieron á Tapia la caballeresca lucha de Sangremal, los queretanos no han escaseado nunca ni su sangre ni el contingente de su estóica audacia á la defensa de las causas que les han sido simpáticas; y más de un héroe de la libertad y de la reaccion, vió mecerse su cuna en la tierra queretana.

Esto, no obstante, nótase en el pueblo de todo el Estado, y por pueblo entendemos aquí todas las clases de aquella sociedad, cierta modestia, cierta idéa humilde de sí mismo, cierto desprendimiento de la idéa provincialista que tan marcados son en otros lugares.

No es esto decir que los queretanos no amen á su Estado, ni tengan pobre idéa de sí mismos, muy al contrario; y lo prueba entre otras cosas, el decreto que, con aprobacion universal de aquellos habitantes expidió su Legislatura á fin de que no puedan ser allí Gobernadores sino los queretanos por nacimiento.





FACHADA DE LA FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS. "EL HERCULES."

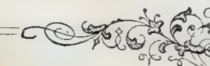


Pero creemos,—aunque aventurando esta opinion con el grandísimo recelo de estampar una torpeza,—que la poca atencion que en el país se ha consagrado siempre á Querétaro; el olvido casi completo en que se le ha tenido por los gobiernos y las empresas particulares, y hasta el injusto é inmerecido desden con que los periódicos hablaban en otra época de aquella ciudad, han engendrado en el ánimo de sus habitantes algo como un sentimiento de callada resignacion al fallo injustificado de la voz pública en su contra. Juzgados sin razon, tal vez á causa de sus escasos recursos pecuniarios y materiales, como una entidad de poco peso en los destinos de la República, no han blasonado jamás ostentosamente de ser los primeros en las ciencias, ni en las artes, ni en la guerra; pero convirtiéndose en obreros perseverantes y humildes del gran adelanto de la patria, se han consagrado á trabajar en silencio por su engrandecimiento propio y por el de la nacion á que pertenecen.

Y como si la Providencia hubiese querido señalar á ese pueblo como digno de altos destinos, le hemos visto elegido por ella para iniciar en él los acontecimientos con que principió nuestra independencia; y allí mismo, sobre su histórica eminencia de las Campanas, la vimos después consumarse definitivamente el 19 de Junio de 1867.

El pueblo de Querétaro guarda vivas é incólumes las creencias religiosas de sus mayores, los cuales fueron siempre católicos fervientes.

Este hermoso sentimiento de la religion que, bien dirigido, conduce al amor de sus semejantes y á la práctica de las más altas virtudes del cristianismo, se desvía por desgracia hácia el extremo opuesto cuando la predicacion y un encono poco caritativo le apartan de su objeto. Así, la exaltacion extraviada, ha producido sucesos lamentables como los que tuvieron lugar al instalarse en la Capital del Estado una secta protestante, y como los que hoy hemos presenciado con la conducta de algunos degraciados que, en nombre de la religion se han obstinado, segun se nos asegura, en producir catástrofes en el ferrocarril central. Atribuimos esto último al extravío del sentimiento religioso, porque personas altamente respetables y dignas del mayor crédito, nos han afirmado que no faltan sacerdotes poco cuerdos que hayan predicado contra los ferrocarriles, llamando á la locomotora la *má-*



quina de Satanás, aseverando que ésta viene á concluir con la religion y á dar el triunfo á los protestantes, y algunas otras afirmaciones que, bien séan hijas de la ignorancia ó de la mala fe, es seguro que no han llegado á oídos del ilustrísimo y venerable Prelado de aquella Diócesis, Sr. Camacho, el cual, sin duda alguna, habría puesto el remedio necesario.

En la mujer queretana el sentimiento religioso toma una forma más tranquila y poética. Es muy comun en el seno de las familias, aun las más acomodadas, ver á las jóvenes y á las señoras grandes ocupadas en formar vistosos ramilletes de exquisitas flores artificiales para los altares de la Santa Vírgen, ó bien en bordar cíngulos, palias, estolas, corporales, manípulos y demás paramentos sagrados. Es muy probable que en la Exposicion tengamos que admirar algunos de esos trabajos maravillosos que las queretanas desempeñan con rara perfeccion.

Las asociaciones religiosas tienen en las señoras queretanas un núcleo poderoso, á causa del marcado espíritu de piedad que las domina.

Casi no hay en la ciudad una sola casa en la cual no se véa á alguna señora llevando prendida constantemente al cuello la poética cinta azul de las Hijas de María, y las solemnidades del culto católico tienen, gracias á ella, un esplendor y un brillo que sería difícil superar.

No sabemos si á causa del sentimiento religioso ó de su grande consagracion al trabajo, la moralidad del pueblo queretano es notablemente mayor que la de otros del país. Dos datos hay que comprueban esta veread, si no fuera ya demostracion bastante la simple observacion de la vida de la poblacion.

El uno es que la proporcion en que sus habitantes entran á la cárcel es infinitamente menor que la que se observa en otras ciudades.

El otro es que los hijos habidos fuera de matrimonio son tambien en proporcion reducidísima comparados con otros centros populosos de nuestro mismo país.




El maíz que se consume en un año en la cabecera del Distrito es en la cantidad de noventa y un mil doscientas cincuenta fanegas; frijol, veintidos mil novecientas doce; y trigo, dos mil novecientos veinte tercios.

El trigo se muele en la ciudad, en cinco molinos hidráulicos, que producen de harina flor diez mil doscientas veinte arrobas y que se amasan en cinco panaderías y una fábrica de masas, cuatro mil doscientas setenta y cinco arrobas, exportándose el resto, rumbo al Estado de Hidalgo.

Otro de los ramos á que tambien se dedican los hacendados es la cría de ganados. Aun cuando en lo general la mayor parte de los agricultores no han emprendido todavía la mejora del ganado vacuno, podemos citar, sin embargo, la empeñosa constancia para conseguir aquel objeto, del honrado agricultor Sr. D. Trinidad Rivera, quien, gracias á su perseverancia y á su cuidado extremo ha logrado que un toro, nacido hace muy poco tiempo en la Hacienda de San Juanico, á una legua de distancia de la Capital, haya alcanzado dimensiones verdaderamente notables puesto que mide ya un metro y treinta y seis centímetros de alzada y dos metros y quince centímetros de longitud. Este hermoso animal era ya, en la época á que se refieren estas medidas, mayor que el célebre toro de la raza de Ayrskir, que tanto llamó la atencion en la exposicion de Puebla. Cuando la de Querétaro se abra, el toro de San Juanico habrá llegado quizás á su mayor desarrollo y de él, y de los esfuerzos del Sr. Rivera podrán juzgar los visitantes de la Exposicion. Es de desear que, para la prosperidad agrícola del Estado, el expresado Sr. Rivera tenga muchos imitadores.

En el Distrito del Centro se matan anualmente tres mil cuatrocientas cuarenta y tres reses; diez mil treinta y seis carneros y trece mil ochocientos setenta y cuatro cerdos.

El comercio del mismo Distrito, además del consumo de semillas y ganados, se compone de cuatro cajones de ropa extranjera; veinticuatro de ropa del país; siete mercerías; sesenta y dos tiendas de abarrote; cuarenta y cuatro mixtas, ciento treinta y un tendajones pequeños, once vinaterías, seis dulcerías, dos ferreterías, dos tlapalerías, catorce pulquerías, veinte y siete car-



nicerías, tres casas de comisiones, seis expendios de harina, siete de velas de sebo; diez de jabon; dos de hilados y tejidos de algodon; trece de tabacos labrados; seis de sombreros finos; cuatro de pieles; nueve de fierro viejo; tres de járcia; tres de madera; siete de pasturas y uno de libros, haciendo un total de cuatrocientos setenta y seis giros mercantiles que producen anualmente al Estado por derecho de patente la cantidad de dos mil trece pesos cuarenta centavos.

La industria fabril se reduce en el Estado á las fábricas de tejidos de algodon llamadas "El Hércules" y "La Purísima," ambas de los herederos del ilustre hijo adoptivo de Querétaro, Don Cayetano Rubio, cuya memoria guardará siempre el Estado como la de un hombre generoso, activo, infatigable, emprendedor, caritativo y siempre amante del progreso de aquella tierra.

El Hércules se halla situado al Oriente de la ciudad, á una distancia de muy poco más de tres kilómetros. La prosperidad de esta negociacion ha hecho nacer en torno de ella un verdadero pueblo que cuenta ya siete mil habitantes.

El aspecto exterior de esta suntuosa fábrica, cuya fachada puede verse en la lámina adjunta es verdaderamente soberbio. El edificio construido con elegancia y en magníficas condiciones de solidez, ostenta en el centro una elevadísima chimenéa de cuarenta metros de altura. Pasando el patio que tiene en su centro una fuente á la que embellece una hermosa estatua de mármol de Carrara, que representa á Hércules, se penetra al interior en el que se encuentran los siguientes salones: el de escarmenar, el de extender el algodon, dos de *cardos*, otro en el que se adelgaza el pábilo, otro llamado de "trozos," otro de hilos para urdimbre, otro para dar consistencia á los hilos, otros dos de telares muy espaciosos, otro para bañar la manta, y otro departamento en que la manta se plancha, dobla y aprensa.

La rueda hidráulica, que mueve parte de la maquinaria, mide cuarenta y siete piés de diámetro y tiene ciento seis caballos de fuerza, y la otra parte se mueve con dos máquinas de vapor que consumen más de ocho mil arrobas de leña semanariamente, cuyo costo llega á treinta y seis mil pesos al año.



CALZADA QUE PASA FRENTE A LA FABRICA DE "LA PURISIMA.



En el mismo edificio hay talleres de carpintería, herrería, hojalatería, talabartería, fundicion de fierro y bronce, y fábrica de gas hidrógeno.

El Hércules cuenta con una corta milicia particular, armada y vestida por la misma casa, así como con una compañía de bomberos, lujosamente uniformados, y admirablemente prácticos y diestros en sus maniobras.

El producto de la fábrica es, poco más ó ménos, de ocho mil piezas de manta semanarias, por las cuales paga al Estado una suma bastante regular convenida por iguala desde hace pocos años.

La fábrica de la Purísima se encuentra sobre el camino de Hércules, á poca distancia de la ciudad. Tiene dos amplios salones de telares,. y al frente del establecimiento un bello parque y una fuente con una estatua de mármol que representa un soldado romano.

La de San Antonio al N. E. de Querétaro, dista ménos que la anterior; su fábrica material es elegante y está situada en un bellísimo sitio muy inmediato á los baños medicinales y poética quinta de Patehé. No comienza á funcionar aún la maquinaria de esta fábrica.

Las producciones de estas fábricas pueden competir con las mejores de Europa y los Estados Unidos y en las dos primeras trabajan cerca de dos mil operarios.

Hay además en la Capital cuatro fábricas de fidéos, cinco hoteles, cuatro molinos de harina, diez mesones, once fondas, cuatro fotografías, cinco fábricas de jabon, una de albayalde, una de salitre, cuatro de cerveza, siete de aguardiente, dos de aceite, dos establecimientos de baños tibios, dos de agua fria, unos de templada en el pueblo de la Cañada, uno de agua fria en la Peñita y uno en la quinta de Patehé. Añadamos á esto, cuatro fábricas de velas de cera, una de pábilo, dos de cerillos, tres de tabacos labrados, tres de sombreros corrientes, dos de fustes, cuarenta y seis establecimientos de tejidos de algodon y lana, ocho figones, dos neverías, diez panaderías, once boticas, cinco billares, cuatro imprentas, doce herrerías, una latonería, veinticinco bar-



berías, nueve coheterías, ocho curtidurías, diez hojalaterías, cuatro platerías, once sastrerías, cuatro talabarterías, cuarenta y cuatro zapaterías, dos relojerías, veinticinco carpinterías, cinco carrocerías, una encuadernacion, dos talleres de escultura, tres de sillas corrientes, tres amasijos de fruta de horno, seis pequeños de pan, dos bancos de herrador, cinco casas de matanza, siete de empeño, cinco lavaderos, dos casas de alquiler de ropa, dos teatros y una plaza de toros, formando un total de trescientos ochenta y siete establecimientos que producen al Estado por derecho de patente, la suma anual de mil doscientos setenta y tres pesos ochenta y ocho centavos.

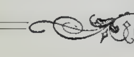
La instruccion pública, atendida con grande esmero así por el gobierno local como por el clero de la Diócesis, cuenta en la Capital con los siguientes planteles de instruccion secundaria: el Colegio Civil llamado ántes de San Francisco Javier; el Seminario Conciliar, el del Patrocinio; el de San Luis Gonzaga, el que dirige el Lic. Eduardo López, el colegio Orozco; el del Sr. José Isla y el de la Purísima.

La instruccion primaria, costeada por el Gobierno, se dá en la Capital en seis escuelas de niñas, á las que concurren ochocientas treinta y ocho alumnas; cinco de niños con novecientos cuarenta y seis alumnos; una de adultos con ciento catorce; otra en la cárcel con ciento veintisiete; otra en el cuartel de Tiradores de Querétaro, cuyos soldados hacen consoladores y notables progresos y una academia de dibujo que cursan doscientos cuarenta y ocho jóvenes.

La instruccion primaria particular se da en cincuenta escuelas y colegios privados que frecuentan seiscientos ochenta y ocho niños y trescientas ochenta y ocho niñas.

Los fondos especiales de instruccion pública con que cuenta el Gobierno del Estado, son veintitres mil trescientos noventa y seis pesos de capitales á censo, y diez y siete mil cuarenta y ocho pesos en fincas urbanas.

Hay en la ciudad treinta fuentes públicas abastecidas por quinientas pajas de agua limpia para comodidad del vecindario, además del sin número de fuentes particulares y pozos de agua potable que se encuentran en el interior de las habitaciones.



Ambos hablan muy alto en favor de los queretanos.

Por lo demás, los habitantes de la ciudad son afables, hospitalarios de corazon, caritativos, obsequiosos en sumo grado, francos y sin la menor doblez en el carácter, corteses, desinteresados, sencillos en sus costumbres, poco afectos á las exageraciones del lujo, si bien poseyendo el instinto de una graciosa elegancia fresca y natural, modestos en el arreglo de sus habitaciones, aunque aseados hasta la exageracion, parcos en la comida, joviales y alegres, aunque poco afectos á reunirse para divertir las veladas y estrechar los vínculos de familia á familia, pareciéndose en esto á la mayor parte de nuestras sociedades mexicanas. Obsérvase en Querétaro el defecto de todas las poblaciones en que hay pocas distracciones y absoluta falta de novedades: la propagacion rápida y muchas veces exagerada de las aventuras picantes ó de los sucesos notables de cualquiera especie. Repetimos que esto no es propio de Querétaro; y la prueba es que personas educadas en grandes centros de poblacion, cuando se avecindan en alguna ciudad pequeña, toman parte, desde luego, y como todo el mundo, en los cuentecillos que circulan y se trasmiten de casa en casa. La actividad de la imaginacion no está ociosa nunca: quitadle los epectáculos, los teatros, los paséos, los mil y un motivos de distraccion que la absorben en las ciudades populosas, y donde quiera que séa la veréis dirigida contra el espectáculo único que tiene delante que es la conducta de sus semejantes y el modo de vivir de sus vecinos.

Hé allí el beneficio que prestan á las sociedades los espectáculos y las reuniones, beneficio que en las ciudades pequeñas hay obstinacion en no reconocer. Absorbed la atencion pública con los detalles y narraciones de toda clase de fiestas, y la habréis alejado de la vida privada y del hogar. Allí, donde más alegre y animada aparece la sociedad, es donde ménos la murmuracion clava su diente envenenado en la honra y en la felicidad de las familias. Réstanos hacer una última y pequeña observacion.

El pueblo pobre queretano participa en todo ó en gran parte de la educacion y sentimientos de las clases acomodadas.

El sirviente queretano ha sido siempre modelo de obediencia y de respeto para sus amos, á quienes ama y sirve con la conciencia de sus deberes.





Pero desde la llegada del ferrocarril central á la ciudad, fué con él una plaga que ha comenzado á producir extragos lamentables; esa plaga es *el pulque.*

Desde que esa fatal bebida llegó en alas de la locomotora, una revolucion notable ha empezado á declararse entre los pobres criados. Ellos beben ya, tarde por tarde, el licor venenoso de la reina Xochitl, y las embriagueces cuotidianas relajan la obediencia á los amos, empiezan á hacer olvidar las obligaciones, á provocar escándalos y riñas y á minar, en suma, la inteligencia y la salud de los queretanos como ha minado la del pobre pueblo de esta Capital que camina rápidamente á la imbecilidad y á la degradacion por el solo uso de esta perniciosa bebida.

Algun periódico sensato y razonador ha dado ya la voz de alarma á las ilustradas autoridades del Estado, y no dudamos que ellas serán más celosas por el bien y la moralidad de sus gobernados, de lo que lo han sido las del Distrito Federal.







CAPITULO V.

EL Estado de Querétaro se encuentra situado á los dos grados dentro del trópico de Cáncer, á su parte meridional entre los 19° 35′ de latitud Norte, y 0° 31′ de longitud Oeste del meridiano de México.

Sus linderos son, al Oriente con el Estado de Hidalgo, al Poniente con el de Guanajuato, al Sur con Michoacan y al Norte con San Luis Potosí. Su extension es de 869 leguas cuadradas. Se encuentra dividido en seis distritos para su administracion política, los cuales son el del Centro, San Juan del Rio, Cadereyta, Toliman, Jalpam y Amealco.

El último censo que ha podido practicarse en el Estado, arroja una poblacion de ciento noventa y dos mil trescientos diez y siete habitantes, que por razon de su orígen no hablan sino español unos, y otros othomí. La religion que entre ellos domina es la católica, si bien á la fecha han comenzado á hacerse ensayos de propagar el protestantismo, aunque con resultados bien insignificantes hasta ahora.

En el Estado hay tierras frias, templadas y calientes. A las primeras pertenece el distrito de Amealco, á las segundas los del Centro, San Juan del Rio y parte de los de Toliman y Cadereyta, y por último, la zona caliente la forman el distrito de Jalpam y parte de los dos últimamente mencionados.

En la capital del Estado la temperatura suele tener violentas transiciones pasando repentinamente del calor al frío, y al con-



trario. En los meses de Mayo á Junio los más calurosos del año, el termómetro centígrado sube á 31°, y en Diciembre baja hasta tres ó cuatro siendo de 16 á 17 la temperatura media.

La altura de Querétaro sobre el nivel del mar es de 1976 metros y 65 centímetros. El viento dominante en la Primavera es el del O.; en Verano y en Otoño el del E. En las cuatro estaciones soplan con violencia el Norte y el Sur durante veinticuatro horas.

El número de habitantes de la ciudad es de 27,580, distribuidos en 4,743 casas cuyo valor está calculado en $ 3.338,993 17 cs. Estas casas se hallan distribuidas en 10 cuarteles divididos en 155 manzanas, que forman 116 calles y 14 callejones en direccion de O. á P.; y 111 calles y 19 callejones de S. á N.

Existen en la misma 21 templos católicos y 1 protestante servidos por 85 sacerdotes romanos y 2 metodistas. El total de templos en el Estado, es de 109.

Las principales ocupaciones de los habitantes son el profesorado, la agricultura, el comercio, la industria y las artes.

El número de abogados que hay en la Capital, es de 46; 13 notarios y escribanos públicos; cinco agentes de negocios; once ingenieros; once médicos-cirujanos; diez y siete farmacéuticos y diez parteras.

La agricultura se practica y desarrolla en el Distrito del Centro en cincuenta y nueve haciendas, veintiun ranchos y cuatrocientos sesenta y tres terrenos, cuyo valor está calculado en un millon ochocientos un mil setecientos cincuenta y cuatro pesos. Las siembras que ordinariamente se hacen en estas fincas son las de maíz, frijol, trigo, garbanzo, cebada y chile; y en muy pocos puntos se hace la de caña y café, las cuales han sido impulsadas más de una vez por sabios decretos de la Legislatura local.

El monto aproximado de las cosechas en un año, es en Querétaro de noventa y tres mil novecientas setenta y siete fanegas de maíz; doce mil setecientas diez y nueve de frijol; seis mil setecientas treinta y tres de garbanzo; doce mil treinta y dos tercios de trigo; cinco mil ochenta y nueve de cebada; y siete mil trescientas ochenta y ocho arrobas de chile.

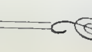
El acueducto más importante que conduce á la ciudad el precioso líquido, es sin duda alguna, el monumental y soberbio debido á la filantropía y al desprendimiento del inolvidable Don Juan de Urrutia y Arana, marqués de la Villa del Villar del Aguila, cuya obra no puede ménos que provocar la admiracion y el entusiasmo de los viajeros. El agua que penetra á Querétaro por este acueducto, procede de una alberca situada al Oriente del pueblo de la Cañada, á poco más de dos leguas de la ciudad, en cuyo punto existe una ciénaga con más de cuarenta manantiales de agua pura y cristalina, que encerrada en su mayor parte por unos fuertes muros de calicanto, la elevan para facilitar la entrada á la cañería que la conduce, la cual, en una gran parte del camino viene oculta entre los cerros de la Hacienda de Carretas, en el último de los cuales, y para atravesar el valle que media entre él y la loma llamada de Sangremal, fué necesaria la construccion de setenta y cuatro arcos que sostienen la cañería.

Se comenzó la obra de este acueducto el 15 de Enero de 1726, y se terminó el 17 de Octubre de 1738. La arquería consta de setenta y dos pilares de sillería levantados sobre cimientos de veinte varas en cuadro y catorce de profundidad. La distancia de un pilar á otro es de diez y ocho varas con diez y seis en cuadro y veintisiete de altura. Esta grandiosa obra costó ciento veinticuatro mil setecientos noventa y un pesos, de los cuales el Sr. marqués de la Villa del Villar del Aguila dió de su propio caudal ochenta y dos mil novecientos ochenta y siete pesos.

La memoria de este varon esclarecido es justamente venerada por todos los habitantes de la ciudad, á una de cuyas garitas se ha dado su nombre: tuvo, además, una estatua erigida sobre la columna de la plaza de la Independencia, pero una bala de cañon la derribó durante el sitio memorable de 1867.

En la actualidad se trata de sustituir el incompleto monumento á que hacemos referencia con uno elegante y artístico coronado por una escultura que representa al benéfico marqués, labrada por el inteligente queretano D. Jesus Espinosa, y que pronto será fundida en bronce en la fábrica del Hércules.

El Sr. Francisco González de Cosío, Gobernador ahora del Estado, é ingeniero tan modesto como inteligente, tiene presentado



un proyecto en virtud del cual, cambiando el sistema que actualmente sirve para conducir el agua á la poblacion, ésta recibirá, en vez de treinta litros que actualmente le llegan, setenta litros ó séa nueve mil trescientas treinta y tres pajas y tres décimos de paja.

Las rentas del Estado, manejadas por su actual Gobierno con la mayor pureza y la más grande honradez, ascienden en un año á ciento setenta y ocho mil ochocientos treinta y un pesos y veinte centavos. El presupuesto de egresos está cuidadosamente arreglado á las rentas de que se dispone, así es que, en lugar de tener deficiente el Gobierno vé, al fin de cada año económico, un sobrante en sus arcas que, aunque pequeño en realidad, es de gran importancia como testimonio de la cordura y sensatez con que Querétaro evita contraer deudas onerosas, gastando más de lo que tiene. Estamos en la inteligencia de que actualmente ha desaparecido ya casi por completo la deuda pública del Estado contraida por administraciones anteriores en épocas anormales ó de revolucion.

La Beneficencia obtiene en Querétaro toda la atencion de la autoridad, y toda la cooperacion de los particulares que pudiera desearse.

Una Junta de Caridad cuida del Hospital Civil, del cual ya hemos hablado, aunque poco, y que se encuentra situado en el ex-convento de Santa Rosa.

Los presos son objeto de solícita atencion de parte de las autoridades. En el interior de la cárcel hay una escuela de primeras letras que dá muy buenos resultados, así como talleres de carpintería, sombrerería de palma y otros que tienen en provechosa actividad á los reclusos. Además, un caritativo y honorable queretano, el Sr. D. Agustin Orozco, dá gratuitamente lecciones dominicales á aquellos infelices y con frecuencia, y acompañado de sus virtuosas hijas dispone comidas que él en persona y aquellas señoritas sirven cariñosamente en la misma cárcel.

Las mejoras materiales reciben un diario y constante impulso del Gobierno del Estado, y á pesar de los escasos recursos de



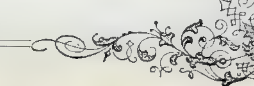
de que dispone, dá en estos momentos la prueba más palmaria de sus buenos deseos y de su vigorosa iniciativa en ese terreno, con la celebracion del primer certámen industrial, científico, y artístico del Estado.

La minería pudiera ser en el Estado uno de los ramos más importantes de su riqueza; pero ya séa por su vecindad con Guanajuato, Hidalgo y Zacatecas, centros mineros que atraen á todos los emprendedores en ese ramo de largo tiempo atrás, ya séa por otra causa que se nos oculta, el hecho es que la minería no alcanza todavía grande importancia en el Estado, si bien parece estar en camino de cambiar radicalmente.

En una memoria estadística del Gobierno del Estado que tenemos á la vista, leemos que sólo existen minas en Toliman, Jalpan y Cadereyta. En el primero, dos de plata abandonadas y varias de plomo. En Peñamiller y Las Palmas, dos de plata abandonadas. En Rio Blanco dos de plata en explotacion y una de oro abandonada. En Peñamiller, una de oro denunciada. En Tolimanejo, una de plata y otra de ópalo abandonadas, en Jalpam, ocho en explotacion y diez y seis abandonadas, todas ellas de plata y plomo. En Cadereyta veinte y seis de plata, diez y seis de plomo argentífero, cinco de cinabrio, dos de bismuto, tres de tierra roja, cuatro de tierra refractaria, una de ocre y una de mármol. Examinando un informe acerca de Querétaro, rendido al Gobierno de la República por nuestro amigo el sabio naturalista Mariano Bárcena, nos convencemos de que realmente la industria minera podría tomar en Querétaro proporciones gigantescas si se llegara á desarrollar en el Estado el afecto á este ramo de nuestra riqueza.

Las especies minerales que nuestro amigo pudo observar en su expedicion científica al Estado, consisten en plata nativa, plata sulfúrea, galena, cobre gris, cobre sulfúreo, malaquita, azurita, chalcopirita, antimonio sulfúreo, hierro rojo, hierro pardo, pislomelán, cinabrio, mercurio nativo, cositerita, lignite, antracita, ópalo fino, ópalo comun, semi-ópalo, calcedonia, cristal de roca, zeolita harinosa, baritina, granates de hierro, calcite, caparrosa, &c., &c.

El mineral del Doctor, el más importante del Estado de Querétaro está situado á nueve leguas al N. E. de Cadereyta. Las

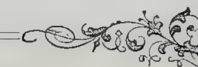


especies minerales que contiene son ricas y variadas, teniendo la importancia de encontrarse asociadas aquellas que se ayudan y se necesitan en las explotaciones mineras. La mina más célebre é importante de aquel mineral, es la que se conoce con el nombre de San Juan Nepomuceno.

Para dar una idéa de la riqueza todavía hoy inagotable de este mineral, dirémos sólo que en el archivo de la Diputacion de Minería de Cadereyta existe un documento en el que consta que durante el tiempo de la explotacion de la mina de S. Juan Nepomuceno, se pagó al Gobierno Español como quinta parte de los productos obtenidos en ella, la suma de diez y ocho millones de pesos. La explotacion actual de esta misma mina no corresponde ni con mucho á aquella cifra respetable; pero no es porque se hayan agotado sus riquísimas vetas, sino porque faltando casi por completo el capital, los productos no pueden corresponder sino á las pequeñas sumas invertidas en la negociacion.

Otra de las especies minerales que llamó la atencion del Sr. Bárcena en el Estado de Querétaro, fué el ópalo fino que se halla diseminado con profusion en los alrededores de la Hacienda de la Esperanza á diez leguas al N. O. de San Juan del Rio. Oigamos todo lo que dice nuestro eminente naturalista á propósito del hermoso mineral de que tratamos:

"Ciertamente que el ejemplo más importante de terreno opalífero que puede presentarse en nuestro país, es éste, de cuya descripcion me ocupo. La Hacienda de Esperanza está rodeada en una grande extension por aquel terreno, y aun sus fincas mismas están edificadas sobre las rocas que encierran aquellas piedras preciosas. Los ópalos de Esperanza fueron descubiertos en 1855 por un sirviente de la misma finca, llamado Ignacio Lozano; pero no comenzaron á explotarlos sino hasta el año de 1870, en que el Sr. D. José María Siurob hizo el primer denuncio en el Cerro de Ceja de Leon, á una legua N. E. de la Hacienda, dándole á la mina el nombre de Santa María del Iris. A este denuncio se siguieron otros, y en la actualidad hay diez criaderos en explotacion. El terreno en que se encuentran los ópalos es un pórfido silicífero que forma pequeños cerros unidos entre sí por planos formados de la misma roca que se presenta en masas hojosas, en cuyas caras de separacion se ven numerosas variedades



de todas las especies de cuarzo hidratado ó resinita. La direccion de los bancos porfídicos es muy variable, aunque el rumbo más constante es de S. E. á N. O., cuya posicion se hace más sensible en el Cerro de Ceja de Leon. Los ópalos se encuentran diseminados tanto en el interior de los bancos como en sus caras de separacion, en cuyo caso forman algunas vetillas más ó ménos prolongadas. En el Cerro Grande está la mina Simpática, que es notable actualmente por su riqueza, así como por las muchas clases que produce, al grado de que puede considerársele como un almacen de las variedades conocidas. En una misma mañana presencié la extraccion de ópalos finos, arlequines, girasoles, de fuego, semi-ópalos, &c. Los ópalos finos se presentan opacos ó trasparentes, provistos de juegos de color que varían al infinito, desde el rojo escarlata de viso metálico, hasta el azul violado que se consideraba como raro en estas piedras preciosas. Los arlequines reflejan en superficies muy cortas una multitud de puntos aislados y diversamente coloridos, al grado de aparecer como un verdadero mosaico. Los girasoles manifiestan reflejos de esmeralda sobre el color rojo de fuego que los domina. En los cerros de las inmediaciones están las minas de El Rosario, El Iris, La Peineta, La Providencia, y otras muchas igualmente importantes por la riqueza y variedad de sus productos. Como en general se encuentran los ópalos diseminados sin órden aparente, el sistema de explotacion consiste en cavar algunos pozos y seguir los rumbos de mayores probabilidades, haciendo uso de barrenos á causa de la dureza del pórfido que los contiene. Cuando uno de estos pozos tiene una profundidad suficiente, presenta un espectáculo realmente maravilloso, pues en todos los respaldos de la roca se perciben numerosos puntos que pueden considerarse como aparatos físicos destinados á disputarse los rayos solares para descomponerlos en sus elementos coloridos y reflejarlos despues en direcciones caprichosas. Sublime espectáculo hubiera sido para Newton la contemplacion de estos fenómenos luminosos. El color del pórfido silicífero varía del rojo parduzco al blanco rojizo, y la mayor dureza corresponde al primero, pues el último está casi trasformado en una roca arcillosa. La diferencia en el color de la matriz indica otra notable en la clase del ópalo que contiene. En la primera aparecen con más frecuencia los girasoles y los de rojo fuego, aunque mezclados con otras variedades semejantes: pero en los pórfidos blancos,

como los del Cerro de la Peineta, se hallan con profusion los ópalos turbios, tan hermosos como los de Hungría y de Guatemala."

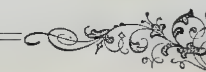
La Flora del Estado es tan variada como los climas que en él se encuentran. Demasiado molesto sería, quizás, para nuestros lectores, reproducir aquí una nomenclatura completa de las infinitas especies que se producen en el suelo queretano. Nos habrémos de limitar, pues, á nombrar simplemente las más notables y conocidas. Comenzando por las medicinales, mencionarémos el álamo blanco, el ajenjo, el árbol del Perú, la altamisa, la borraja, el betabel, la bretónica, la col de China, la cornicabra, la góngora, el culantrillo, la celedonia, el chicalote, la cidra, la cebada, la escorzonera, el estafite, el encino, la espinosilla, el fresno, el granado, la granza, la guayabilla, el huisache, la higuerilla, el laurel, la lengua de vaca, el limon, el limoncillo, el lentisco, el lanten, la lechuga, la mostaza, el malvabisco, la margarita, el mezquite, el maguey, el mirto, el muitle, el mastuerzo, el nogal, el órgano, el orégano, la ortiga, el pazote y otras muchas, como la raiz de Jalapa que se produce abundantemente en todos los Distritos de la Sierra.

Las plantas de tinte son: el añil silvestre, el muitle, el azafrán, el árbol colorado, el árbol amarillo, el ciprés, el encino, el granado, el palo dulce, la rosilla, el huisache y el zacatlascatl. Entre las venenosas las más comunmente conocidas en Querétaro son: la cicuta, el rejalgar, el cuau, el palo de leche, el revienta-caballos y la yerbamora.

Las que se usan en el Estado como pasturas son: la alfalfa, la aceitilla, la avena, el acahual, la biznaga, la carretilla, el clalquelite, el cardon, la escobilla, la grana, el huisache, el nopal, el ojite y el palo dulce.

Las maderas de construccion son tambien muy ricas y abundantes en el Estado como puede verse por la simple mencion que en seguida hacemos de algunas de ellas solamente:

Aquiche, ayle, álamo blanco, álamo colorado, álamo negro, capulin, capulincillo, cedro de diversos colores y variedades, ceiba, choca, chongua, cigarrillo, ciprés, ciruelo, consa, cuametate, encino blanco, encino colorado, encino roble, encino escobillo,

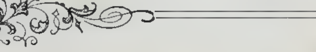
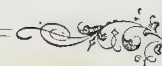


fresno, granadillo, guayame, guayacan, huisache, huamúchil, higueron, lantrisco, madroño, mezquite, mora lisa, mora china, manzano, mocoque, naranjo, naranjillo, nogal de diversas clases, ocotillo, palo amarillo, palo santo, palo escrito, palo de Santo Domingo, palo dulce, palo vidrioso, palo mulato, palo aguja, palo corral, palo de arco, palo de barranca, palo blanco, palo crucillo, palo coni, palo conejo, palo huaxteco, patol, perú, pino blanco, pino colorado, pino mixto, oyamel, pata de cabra, pemoche, paraiso, piñon, quirámbaro, quiebra macho, roble sabino, saúz de diversas clases, tepeguaje, tepame, trompillo y zapote blanco.

Las frutas principales del mismo territorio son: el aguacate, el ajuate, la anona, la berengena, la breva, los cacahuates, diversas clases de calabazas, los camotes, cuya abundancia y excelente calidad no tienen rival en todo el país; la caña de Castilla, el capulin, la cidra, ciruelas de diversas clases, los cualmayotes, la cuamasa, los chavacanos, los chayotes, la chirimoya, el chote, el dátil, el durazno en todas sus variedades conocidas, el elote, la fresa, la guayaba, la granada, el garambuyo, el grangeno, el higueron, el higo, el huamúchil, el huajilote, el huasinsis, la jícama, el jaltomate, la lima, el limon de diversas clases, el melon, el madroño, el maná, el manzano, el membrillo, el mezcal, el mezquite, el mocoque, la mora, la naranja ágria, la naranja de china, la nuez de Castilla, la nuez encarcelada, el plátano guinéo, las pitayas, las pitajayas, los perones de todas clases, las pingüicas, las pichuecas, el pepino, el piñon, una gran variedad de peras, el pemoche, la papaya, la piña, el quiote, la raiz de chayote, la sandía, tunas de muchísimas clases, la toronja, el talayote, el tasajo, las uvas, el zapote amarillo, el zapote blanco, y el zapote prieto.

La fauna del Estado contiene multitud de animales tanto domésticos como salvajes. Existen en él caballos, asnos, mulas, bueyes, abejas y cerdos, cuyas especies fueron trasladadas del antiguo al nuevo mundo. La cría de ovejas y la de cerdos son las que más se han generalizado en el Estado.

Entre los animales domésticos hay en Querétaro el guajolote, que tambien se encuentra en estado silvestre en el Distrito de Jalpan en donde se le vé volar todavía en grandes bandadas; las gallinas, los patos, la codorniz y algunos otros.

En el número de los animales salvajes se cuentan leopardos, tígres, tigrillos, lobos, gatos monteses, coyotes, tlacoyotes, zorras, tlacuaches, zorrillos, ardillas pardas, negras y blancas, cacomistles, hurones, tejones, onzas pardas anaranjadas y pintas y armadillos.

Entre los animales de caza hay venados pardos, liebres, conejos, palomas, tórtolas, ánzares y patos.

Entre las aves se cuentan el aguila real, la aguililla, el gavilan, el quebrantahuesos, el tordo, la guacamaya, el perico, la cotorra, el cuervo y el zopilote.

Entre las aves cantoras encuéntranse el zenzontle, el cuitlacoche, el jilguero, la calandria, el cardenal, el azulejo, el gorrion, el canario, el verdin y el dominico.

Entre las acuátiles hay garzas blancas y color de rosa, pelícanos, alcatraces, zarcetas, gallinas del agua, y otras muchas que sería largo enumerar.

De animales nocturnos existen el tecolote, la lechuza, y el murciélago.

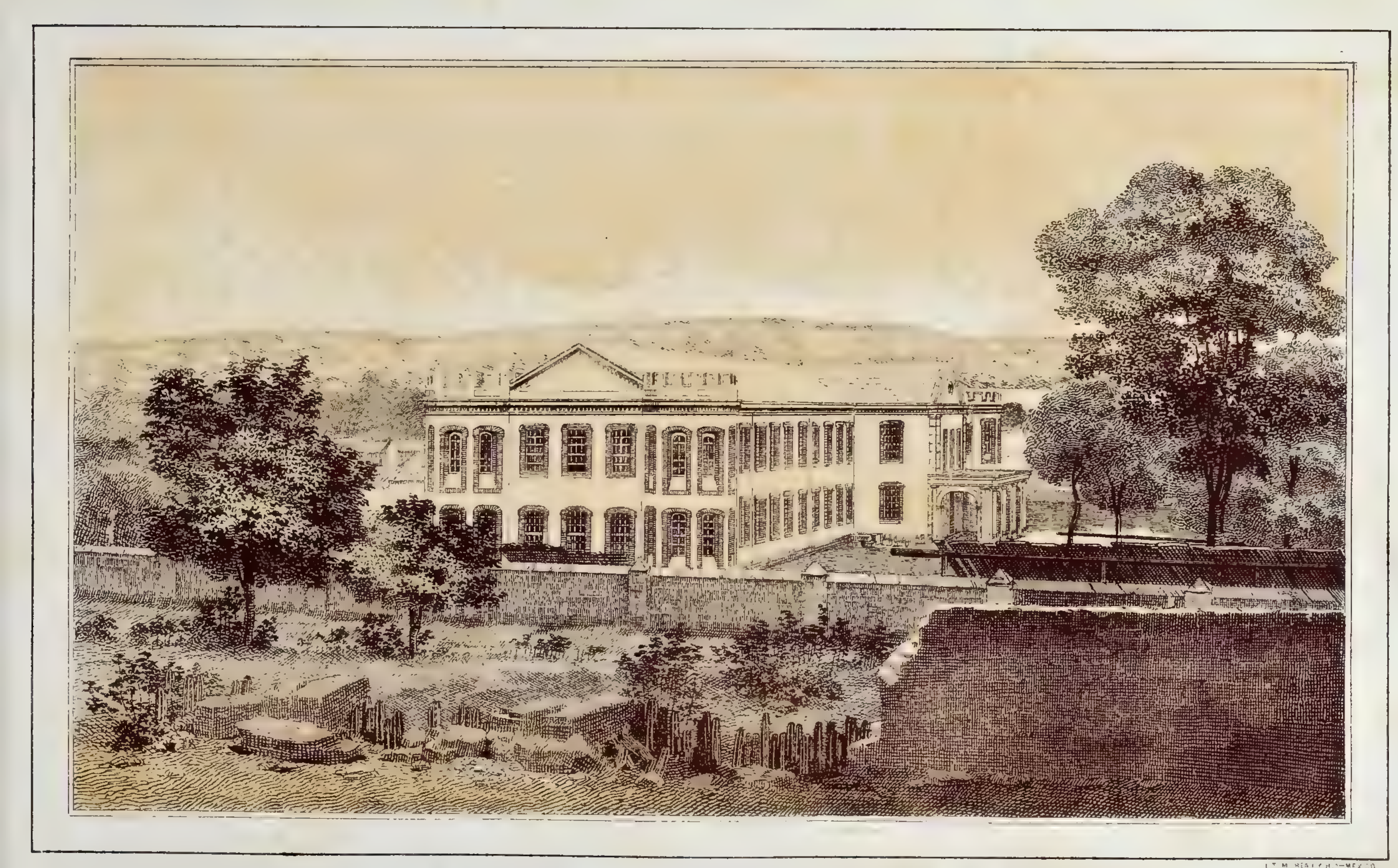
Entre los de pesca, en los rios de Querétaro, Tequisquiapan y Jalpan, se encuentran bagres, y en casi todos los demás del Estado y en los arroyos, sardinas, tortugas y ranas cuya carne es exquisita.

Entre los reptiles, hay serpientes, víboras de cascabel, víbora serrana, coralilla, hocico de puerco, víbora blanca y aun se asegura que alguna vez el terrible boa constrictor, se ha dejado ver en la sierra de Jalpan. Hay tambien varias especies de lagartijas, escorpiones, camaleones y sapos.

Entre los insectos encuentránse la tarántula, el alacran, el pinacate, la cochinilla, la araña, el chapulin, la hormiga, la nigua, el pinolillo, gusanos de diversas especies y tamaños, mayates, moscas, moscones, mosquitos, zancudos, abejas de todas especies, avispas, jicotes, zánganos, tábanos, mariposas bellísimas de infinita variedad y otros muchos que sería interminable referir.

Muchísimos datos, los más de ellos de gran interés nos faltan todavía para que pudiéramos presumir de haber dado al viajero





LIT. M. RIALCH? MEXICO

VISTA DE LA FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE "S. ANTONIO,,



una nocion exacta de lo que es Querétaro y de sus riquezas naturales. Pero sírvanos de excusa por esta falta involuntaria, el poco espacio y el tiempo, menor aún, de que hemos podido disponer para formar y dar á la estampa este Album.

Esto, no obstante, los datos que acabamos de presentar son de bastante interés y, sobre todo, los hemos recojido en las mejores fuentes de que debieran tomarse para que podamos responder de su exactitud.

Que ellos prueben nuestra buena voluntad y que sirvan de *memorandum* á todos aquellos que, con ojos algo más penetrantes y observadores que los de la simple curiosidad han ido á visitar la hermosa y trascendental Exposicion del Estado de Querétaro.





CAPITULO VI.

SUPUESTO que la Exposicion queretana ha sido decretada y se realiza en estos momentos, precisamente para celebrar la llegada del Ferrocarril Central á la poblacion, nos parece muy justo satisfacer la curiosidad del viajero, suministrándole algunos datos, aunque ligeros, acerca del camino que recorrerá en alas de la locomotora, desde México hasta la ciudad del Cerro de las Campanas.

El primer trazo para tender una vía férrea entre México y Querétaro, se debió al Sr. Ingeniero George Foote, quien lo hizo para la Compañía del Central, conocida por *De los Catorce*, en 1875. En 15 de Mayo de 1880 se comenzó á trazar la línea definitiva entre México y la Hacienda de San Javier, cerca de Tlalnepantla. Hasta el 12 de Junio del mismo año el Sr. J. W. Amor, estuvo encargado de los trabajos, pero en esa fecha llegó á México y se hizo cargo de la direccion de ellos el Sr. Howard Schuyler. Los estudios del trazo definitivo de toda la vía se habían encomendado á los Sres. George S. Skilton, R. E. Briggs y Edward Yorks.

Con la debida anticipacion la Empresa había solicitado del Supremo Gobierno el permiso, que le fué concedido, para construir la seccion de México á Huehuetoca sin tener que presentar previamente los planos del trazo general, así fué que el 1º del año ya citado, pudieron comenzarse los trabajos de construccion en la garita de Nonoalco, con 500 operarios.

Pero trabajando los ingenieros con una actividad que se ha traducido en hechos demasiado satisfactorios para el país, el 27 de Noviembre fueron presentados al Gobierno los planos del trazo entre México y Tula. La parte de línea entre la estacion del Salto y Tula ha quedado ligeramente modificada desde entónces.

En 13 de Abril de 1881 se presentaron los planos del trazo entre Tula y Querétaro, y el dia 20 de Julio del mismo año, se tendieron los primeros rieles en la estacion terminal de Buenavista, para establecer una vía de comunicacion con el Ferrocarril mexicano de Veracruz.

La Empresa no tropezó con dificultades de seria importancia en la construccion de la vía, si bien tuvo bastante trabajo para obtener el número suficiente de ingenieros y capataces de construccion. La organizacion del gran número de operarios necesitaba tambien tiempo é inteligencia, por cuya causa, al principio de los trabajos, hubo grande embarazo en el departamento de construccion; pero poco despues fué arreglado con éxito por el Sr. General J. R. Shaler, el cual ha probado ser una persona dotada de cualidades organizadoras en grado muy alto.

En la cuesta de Barrientos hubo que trabajar con gran cuidado y muchas precauciones á causa de la suma proximidad de la vía, al lecho de la del Ferrocarril Nacional Mexicano, con el cual va aquella paralela.

Las fuertes avenidas del rio de Tula en la estacion de aguas impidieron que la construccion del puente sobre él, caminara con la rapidez que se deseaba; pero al fin se concluyó sin nuevas contrariedades. Estas, que ligeramente hemos enumerado, son las únicas con que ha tropezado el Ferrocarril Central, en el tramo de México á Querétaro, pues en cuanto á conservar el número suficiente de trabajadores nunca ha habido dificultad alguna.

Esto, no obstante, deberémos hacer notar que la falta de meditacion, ó quizás el deséo de un deséo mal contenido de especular, ha hecho que algunos propietarios y hacendados, precisamente aquellos á quienes más beneficia el paso de los trenes por sus terrenos, se han hecho pagar sumas exageradas por conceder á la Empresa el derecho de vía. Se comprenderá el exceso de los



propietarios con sólo asentar que la Compañía ha tenido que exhibir, en solo el tramo de México á Querétaro, y por el simple derecho de vía, la enorme suma de *ciento setenta y dos mil pesos*. La Empresa, en cambio, no ha tenido que acudir á la expropiacion sino en dos casos, uno de los cuales está aún pendiente de resolucion.

Correspondiendo de una manera digna á la actividad y exactitud de la Compañía, el Gobierno ha cuidado de pagar religiosamente las subvenciones devengadas, habiendo recibido la Empresa hasta ahora, por aquel título, la suma de cien mil pesos.

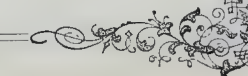
La primera seccion que comenzó á explotarse fué la de México á San Antonio de Tula, la cual se entregó al público el 15 de Setiembre de 1881.

La segunda seccion, de San Antonio de Tula á San Juan del Rio, fué puesta en explotacion el 15 de Diciembre del año pasado; y la tercera, de San Juan del Rio á Querétaro, comenzó á explotarse el 16 de Febrero del corriente año. En los momentos en que escribimos estas líneas (16 de Abril) las locomotoras del Ferrocarril Central llegan ya hasta Irapuato y entendemos que acaba de entregarse á la explotacion el tramo de Querétaro á Celaya. ¡Celeridad absolutamente desconocida en nuestra patria para la construccion de los caminos de hierro!

La longitud del primero de dichos tramos es de 93 kilómetros, de 98 la del segundo, y de 55 la del tercero, haciendo los tres una distancia total de 246 kilómetros entre México y Querétaro.

Inútil es describir el entusiasmo inmenso con que los progresistas queretanos recibieron la llegada del ferrocarril á la orilla de su hermosa ciudad. La poblacion, casi en masa, concurrió á la Alameda de la ciudad para ver llegar á la mensajera del progreso humano, y cuando la locomotora dejó oir su imponente silbido, las campanas agitaron sus lenguas de bronce, millares de cohetes atronaron el espacio, y las músicas dejaron oir en medio de las aclamaciones de júbilo que lanzaba el pueblo, las notas marciales y las soberbias armonías del himno de la patria.

La explotacion del tramo de que tratamos ha sido en extremo satisfactoria para la Empresa, así por el movimiento de pasajeros



como por el de carga: hasta ahora no han llegado á ponerse trenes especiales de pulque porque la cantidad de este líquido que se envía á Querétaro no es suficiente para costear aquel gasto.

Hay en esta seccion, veintiun puentes de fierro, cuyas trabes forman una longitud total de trescientos veintisiete metros y setenta y tres centímetros lineales. La obra de arte que en la misma se encuentra, de mayor importancia, es sin duda alguna el puente de San Juan del Rio, muy cerca de la estacion de aquella ciudad, rumbo á Querétaro. Dicho puente, de sistema Fink, es de un solo claro y mide cuarenta y cinco metros setenta y cinco centímetros de extension. La construccion de esta obra, única en su género en la República, segun creemos, es verdaderamente ingeniosa y merece llamar la atencion de los viajeros.

El *máximum* de operarios que la Empresa tuvo en las obras de este tramo, fué el de *diez y ocho mil* y el *mínimum* de *quinientos*.

El costo de la vía desde México hasta Querétaro es el de *cinco millones y cien mil pesos*, habiendo entrado en ella *catorce mil quinientas toneladas* de rieles de acero y *cuatrocientos veintiun mil* durmientes. El jornal que se pagó á los trabajadores fué el de dos reales y medio diarios.

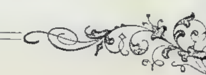
Aun cuando la Empresa no solicitó auxilio ninguno pecuniario del Estado de Querétaro, el Sr. Gobernador Cosío cedió á aquella los terrenos que necesitaba para su estacion y la proporcionó el agua necesaria para el uso de sus locomotoras.

En la explotacion de la vía de México á Querétaro tiene la Empresa el siguiente material rodante: un wagon de directores; uno del Inspector; tres de primera clase; cinco de segunda; diez de tercera; tres de equipaje y expreso; siete de conductores; uno para recojer heridos; cinco con cocinas, dormitorios, etc.; setenta y siete furgones; ciento veinticinco plataformas y trece locomotoras.

Los empleados que sirven esta línea son mexicanos en una gran mayoría.

Escritos ya los datos anteriores, no queremos excusarnos de dar una ligera reseña del viaje de México á Querétaro.

Partiendo de la estacion de Buenavista, el tren atraviesa una gran parte de nuestro hermoso valle de México, cuyos lagos,



aldéas y montañas limítrofes se divisan á lo léjos en hermoso panorama. Allá, en un extremo del horizonte y sobre desnuda roca, se íergue altivo con sus torres y cúpulas entre las nubes, el hermoso santuario de Guadalupe, miéntras al extremo opuesto la torre del caballero del alcázar histórico de Chapultepec aparece como en atalaya frente á aquel otro gigante de granito, levantándose sobre las copas espesas de los centenarios ahuehuetes.

Muy pronto la locomotora, que ha seguido paralelamente la línea de la vía angosta, llega á Huehuetoca, y después de algunos kilómetros de camino árido y sin accidentes, se penetra por fin al famoso Tajo de Nochistongo. Es esta, en realidad, una obra verdaderamente notable y monumental, viéndose todavía á la izquierda los restos del gran trabajo de Enrico Martinez.

Al atravesar el Tajo pregúntase el viajero con sorpresa cuál ha sido la causa de la alarma que varios periódicos se han empeñado en sembrar en el ánimo del público, á propósito del paso de los trenes por aquel punto. La vía atraviesa sobre un lecho espacioso, ancho y seguro, en todas sus partes, y á ménos de un cataclismo terrestre, parécenos imposible que aquella mole se desplomara en el abismo, como no se ha desplomado en trescientos años que tiene de existencia el Tajo. Las locomotoras han atravesado por allí sin el menor contratiempo en toda la estacion de las lluvias del año pasado, y jamás un derrumbe ni un accidente vinieron á revelar peligros que, á nuestro juicio, son puramente imaginarios. Y téngase en cuenta que, por aquellos dias, los trabajos eran aún muy imperfectos, y la parte superior del Tajo no tenía la inclinacion que hoy se ha dado al talúd, dejándole un ángulo apénas de cuarenta y cinco grados, con lo cual ni los más fuertes aluviones podrían desmoronar paredones que obstruyesen la vía y ocasionasen un descarrilamiento. Por lo demás, la locacion de la vía sobre el Tajo ha sido indispensable para evitar rodéos inútiles y pendientes peligrosas.

Muy cerca de la estacion del Salto la locomotora atraviesa por un tajo practicado en una pequeña loma, en el cual hay la particularidad de que en la parte superior de él hay construido un puente del ferrocarril de vía angosta, el que pasa precisamente por encima del Central.

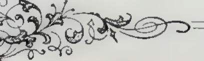
Después del Salto, el paisaje se quiebra y accidenta repentinamente, presentando caractéres de rica vegetacion para llegar á Tula. El tren va bordeando casi el rio de esta poblacion y desde el wagon puede contemplar el viajero sus remansos cristalinos sombreados por corpulentos árboles, y sus campos marginales verdeando por hortalizas y sementeras que presentan el aspecto más risueño y seductor.

La poblacion de Tula, que se toca á muy buena hora de la mañana, aparece casi literalmente sepultada en un mar ondulante de follaje. Sus hermosísimos y copados fresnos visten perpetuamente un traje de primavera y refrescan y purifican la atmósfera con sus emanaciones bienhechoras. Indescriptible es la prolongacion de esos encantos en toda la extension del rio que bordéa el ferrocarril: es preciso ver uno por sí mismo, para comprender su hermosura, aquel paisaje lleno de campos cubiertos de espesos alfalfares, y de siembras de todas clases cultivadas con esmero; aquellas casitas rodeadas de cuadros de amapolas y medio escondidas por las enredaderas; y aquellas murallas interminables de sonantes fresnos y meláncolicos álamos que refrescan sus raices ó bañan sus ramajes en la corriente del rio, á cuyas márgenes forman caprichosas grutas, bóvedas deliciosas, arcos fantásticos y prolongadas galerías.

En el kilómetro número 85 se atraviesa por sobre el bonito puente de Tula: es éste uno de los más notables del camino.

Pásase luego por las obras hechas en el cerro de Migoni y alejándose ya del rio vuélvese á penetrar á un paisaje árido y triste: el *tourista* puede encerrarse cómodamente tras de los vidrios del wagon, miéntras la locomotora corre á todo vapor al través de los extensísimos llanos de San Antonio, Venta Hermosa, Nopala y el Cazadero.

Para acercarse á San Juan del Rio hay que tornar á conceder algo á la curiosidad. Los tajos practicados en los cerros de Paso de Mata y el Pedregal, tajos que en algunos puntos alcanzan hasta una elevacion de diez y seis metros, son dignos de fijarse en ellos, así como la prolongada y magnífica curva que describen los rieles para llegar á la ciudad y cuya curva casi forma un círculo completo de enorme diámetro.





Crúzase en seguida sobre el magnífico puente de San Juan, de que ya hemos hablado; se atraviesa velozmente el plan, cubierto por numerosas y bien cultivadas fincas de campo, y por una línea casi recta se llega á los hermosos tajos de Saldarriaga y el Agua fria.

No pasa mucho tiempo sin penetrar por fin á ese rincon fresco perfumado y delicioso que se llama la Cañada. Siguiendo su curso por la direccion que le imprimen las accidentaciones de una cordillera, un rio de aguas puras y cristalinas serpentéa á la izquierda del tren que marcha hácia Querétaro. Las huertas se suceden sin interrupcion y apénas sobresaliendo aquí y allá, divísanse las humildes y perfumadas chozas de los labriegos á quienes se puede ver al paso del tren, suspendiendo sus tranquilas labores, para observar la vertiginosa carrera de la locomotora. Las huertas se confunden unas con otras, y parece increible que tal cantidad de amapolas, rosas y adormideras, puedan producirse al mismo tiempo sin agotar la sávia de la madre tierra. Los plátanares agitan mansamente sus anchas hojas; y los naranjos, los perales, los duraznos en flor, y los membrillos cargados de fruto entrelazan y cruzan sus ramajes dejando ver, apénas á intervalos, la clara linfa del rio que se huye jugueteando bajo la espesa fronda de las arboledas.

Pronto aparecen ya las suntuosas fábricas del Hércules y La Purísima rodeadas de apretado caserío: un penacho de humo corona la gigantesca chimenéa, y el inmenso zumbido de colmena de aquellos centros de la industria, responde dignamente á las notas aflautadas del silbido de la locomotora.

Ya se ha pasado la Cañada: ya hemos dejado atrás sus mil y tantas huertas tendidas en ocho kilómetros de extension, así como sus baños termales, celébres en todos los contornos. Allí está, á nuestra izquierda, el histórico Cimatario; aquí el gigantesco acueducto, monumento eterno de la caridad de un hombre; ya atravesamos con respeto bajo uno de sus más elevados é imponentes arcos; hemos pasado cerca, muy cerca de Patehé, la quinta encantada de Querétaro, y teniendo á toda la ciudad á nuestra derecha, terminamos el viaje desembarcando á la orilla de la primorosa Alameda.



¡Hemos recorrido en nueve horas el espacio que, no hace un año todavía, se atravesaba difícil y penosamente en un viaje de dos dias mortales!

¡Bendita séa la civilizacion! bendita la inteligencia del hombre que así glorifica á Dios, y así realiza sus altos y grandiosos destinos!

Con razon Querétaro ha convocado para este culto solemne que en los actuales momentos rinde al Dios–inteligencia, á todos cuantos en nuestra patria sienten la noble aspiracion hácia todo lo grande, hácia todo lo bueno, hácia todo lo que es vida, luz y progreso!





CAPITULO VII.

HEMOS llegado al capítulo último, al que debiera ser el principal de nuestro imperfectísimo trabajo, al dedicado á la Exposicion.

En él, más que en los precedentes, nos aflije sobre manera el reducidísimo espacio de que disponemos y el tiempo angustiado que nos queda para cerrar nuestro *Album*, supuesto que escribimos esto en el último tercio de Abril, cuando falta apénas una semana para la apertura del certámen.

Rápido, pues, é incompleto tiene que ser este capítulo; desnudo de apreciaciones y circunscrito á citar hechos, recojer uno que otro dato y presentarles lo más concisamente posible.

Afortunadamente las apreciaciones las harán los lectores por sí mismos, observando el hecho elocuente de este certámen, y estudiando en el libro abierto de los salones que forman el concurso, la trascendencia feliz y consoladora que hechos de esta naturaleza tienen que producir forzosamente en la paz, en el adelanto, en el perfeccionamiento y en la felicidad de un pueblo tan laborioso, tan perseverante y tan digno como el de Querétaro. Dicho esto, comencemos.

Somos enemigos de prodigar á los altos dignatarios públicos alabanzas que perjudican á quienes las reciben y rebajan á quien abusa de ellas.



No tendrémos, pues, frases de exagerado elogio para el actual Gobernador de Querétaro, Sr. Francisco González de Cosío al hacer constar que á su perseverancia y á su deséo de levantar á Querétaro de una postracion que reconocía causas muy antiguas, se debe casi exclusivamente el pensamiento de la Exposicion, concebida á fines de 1880 y formalizado el 15 de Diciembre del mismo año, fecha en que el certámen fué decretado por la Legislatura del Estado. El muy ilustrado y profundo pensador, Sr. Diputado Don José María Rivera fué, si no estamos en un error, quien redactó y presentó al Congreso local la iniciativa que muy pronto se elevó al rango de ley.

Este decreto, que lleva el número 8, prevenía que el certámen se inaugurase al llegar á Querétaro el Ferrocarril Central Mexicano. Manera digna y patriótica de abrir á la civilizacion las puertas de la ciudad, y de penetrar á la comunion de los centros ligados entre sí por el vínculo poderoso del riel!

El 28 de Enero de 1881 se expidió por el Ejecutivo del Estado el reglamento para la realizacion del decreto número 8. En dicho reglamento se confió la direccion del certámen á una Junta compuesta de las siguientes comisiones: 1ª de relaciones—2ª de arbitrios—3ª de construccion—4ª de recepcion—5ª de policía—6ª de impresiones y premios—7ª de fiestas—y 8ª de reglamento. Los miembros de esa Junta deberían ser los munícipes de la Capital; dos personas por cada uno de los ramos que comprendiera la Exposicion: una comision nombrada por la sociedad «Esperanza» y dos comerciantes designados por la misma corporacion. Concedióse la Presidencia de la Junta al Sr. Gobernador del Estado, lo cual no era sino ponerle en aptitud de realizar de una manera inmediata toda la extension de sus pensamientos.

Por el mismo reglamento se crearon Juntas menores ó auxiliares en los distritos del Estado, presididas por los prefectos y compuestas de los ayuntamientos respectivos y dos vecinos para cada ramo del certámen.

Las funciones principales de la Junta Central quedaron encomendadas á las siguientes personas: la Presidencia al Sr. Gobernador González de Cosío; la vice-presidencia al Sr. Timoteo Fernández de Jáuregui; la tesorería al Sr. Antonio Loyola; y la secre-



taría á los Sres. Hipólito A. Vieytez y Luis G. Pastor. Los Sres. Agapito Pozos y Emiliano Siurob, fueron nombrados pro-secretarios.

Al mismo tiempo se constituyó en México una sucursal de la Junta queretana, y con gran tino se designó para formarla á los Sres. Gral. Vicente Riva Palacio, General Senador Antonio Gayon, Senador Enrique M. Rubio, Lic. Pedro Molina, Ignacio K. Ferrer, Monseñor Eulogio Gillow y Francisco Vargas.

Empresa no poco atrevida era la de intentar en Querétaro, Estado de limitados recursos, una exposicion, que cuesta mucho. Los que todo lo censuran no se cansaban de pregonarlo así, diciendo que lo único que iba á conseguirse era poner á Querétaro en ridículo, supuesto que la suma de cuatro mil pesos, que de los fondos locales se asignó á los gastos de la obra emprendida, era á todas luces insuficiente para realizarla.

Los detractores de oficio no contaban con el patriotismo de los funcionarios públicos, ni con la buena voluntad y entusiasmo de sus compatriotas.

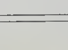
El Sr. Gobernador del Estado, el Secretario de gobierno y los miembros todos de la Legislatura comenzaron por ceder un més íntegro de sus sueldos respectivos para las erogaciones del certámen.

El Sr. Gral. Antonio Gayon, gobernante de grata é inolvidable memoria para Querétaro, cuyos destinos ha regido con rara prudencia y felicísimo acierto, se suscribió inmediatamente con una mensualidad de veinticinco pesos que habrá de continuar pagando hasta que la Exposicion concluya.

Los empleados del Estado se cuotizaron á razon de medio dia de haber en cada més, desde Marzo de 1881.

Cuarenta jóvenes de la buena sociedad queretana formaron una alegre estudiantina que, durante varios dias, recorrió las principales casas de la ciudad, colectando donativos que entregó á la Junta de Exposicion.

El Sr. Lic. José Linares, Diputado al Congreso general, cedió un més entero de su sueldo ó séan $250.



La oficialidad del 8º de caballería organizó una corrida de toros, cuyos productos íntegros donó al certámen. Otras corridas de toros se arreglaron tambien por varios aficionados y en todas ellas hubo que aplaudir el desprendimiento de los dueños de los animales, del propietario de la plaza y de todos cuantos en ellas tomaron parte con un entusiasmo digno de su objeto.

Los escribanos de la ciudad, movidos quizás por el espíritu de infatigable y progresista iniciativa que caracteriza al Sr. José María Esquivel, Secretario del Gobierno del Estado, organizaron representaciones dramáticas cuyos rendimientos, bastante regulares, vinieron á aumentar los fondos siempre en creciente de la suspirada Exposicion. Es aquí la oportunidad de decir que el Sr. Esquivel, cuyo nombre va unido en Querétaro á todo lo útil, á todo lo bueno, á todo lo civilizador, es una de las personas que más empeño y más consagracion han manifestado por esta fiesta del trabajo, dedicándose á fomentarla y á asegurar su éxito de cuantas maneras ha podido; lo mismo con la influencia que con la palabra y el ejemplo.

El Sr. D. Francisco Ruiz, otro queretano entusiasta, arregló tambien, en union de su honorable familia, tres representaciones teatrales, con el mismo patriótico fin que las de los escribanos.

La Sociedad Esperanza fundó luego una lotería, cuyo premio mayor fué de quinientos pesos, y aun algunas veces de mil, con el objeto de prestar auxilios á los artesanos que necesitasen recursos para presentar obras en la Exposicion.

Los Sres. Enrique y Luis M. Rubio, representantes del Estado en el Congreso General, cedieron cuatro meses de sus dietas, ó séa mil pesos cada uno, para los fondos de la anhelada fiesta. Los mismos caballeros ofrecieron expensar por completo la construccion de una hermosa fuente que imitaría la de la Plaza de la Concordia de Paris, destinada á ocupar el centro del jardin del Palacio: así lo hizo constar, al ménos, un periódico queretano.

Enrique Guasp dió tambien un beneficio con el mismo objeto.

Por último, el Gobierno federal hizo un donativo de dos mil pesos, que unido á todos los anteriores y á los que espontaneamente dieron los particulares, ha hecho que los gastos del certámen, no obstante ser relativamente fuertes, hayan podido erogarse sin



gravar los fondos del Estado en cantidad que les fuese onerosa. Calcúlase que las expensas totales de la Exposicion subirán á unos diez y seis mil pesos, suma verdaderamente insignificante y que prueba la economía y el tacto con que la Junta ha procedido en todas sus obras.

Recien concebido el pensamiento de la Exposicion, se quiso que ésta se verificase en el amplio y hermoso local que deberá ser un dia la fábrica de San Antonio; pero dificultades que al cabo fueron insuperables, determinaron á la Junta á decidirse por el Palacio de Gobierno, edificio ménos extenso que el otro; pero elegante, bien situado y no escaso de comodidades. En él se celebrará la gran fiesta queretana, cuyos visitantes podrán convencerse de que no ha estado mal elegido el local. Las oficinas públicas se trasladaron á una casa muy inmediata y las obras y reparaciones necesarias comenzaron inmediatamente con la mayor actividad.

El edificio de que tratamos es todo de hermosa cantería, y si la fachada es modesta, no lo es ya el primer patio, cuya lujosa y elegante arquitectura satisface el gusto aun de los más exigentes en materia de arte. Este primer patio está rodeado por ocho amplios y hermosísimos corredores, cuyos arcos y columnas, sobre todo, los del piso alto, son positivamente esbeltos y graciosos. El piso superior tiene acceso por una ancha y tendida escalera que á la mitad se bifurca en dos tramos, guardando la más escrupulosa simetría. Tomando por el que queda inmediatamente á la izquierda, se encuentra el visitante, ántes de llegar al cancel, con una puerta que dá entrada á un salon en el cual probablemente expondrá sus productos el Estado de Colima, el cual, dicho séa entre paréntesis, es el que más empeño y más entusiasmo ha manifestado, desde un principio, en concurrir de una manera digna al certámen queretano. Saliendo por la puerta del fondo se atraviesa una azotehuela en la cual el mismo Colima ha pensado establecer un jardincillo artificial, para servir en él su riquísimo café. Entrarémos en seguida al salon que tenemos en frente, el cual mira al Sur, y en cuyo fondo hay otra puerta que le comunica con el tercero, de mayores dimensiones que los anteriores y con vista al Poniente. Sigue inmediatamente un cuarto salon comunicado con el anterior, al mismo viento y con balcon



en el fondo para la 2ª calle de Santa Clara. La puerta de salida nos lleva al sexto salon, paralelo al cuarto, y de aquel se pasa al sétimo, paralelo al tercero. Este sétimo tiene balcones que miran al jardin del Palacio y todo él está decorado con elegancia. Todos los salones tienen puertas para los corredores, que son amplios y hermosos, y que no sabemos si serán ocupados con objetos exhibidos en el certámen. Saliendo por una de las puertas del último salon, descenderémos la escalera principal para bajar al primer patio, y tomando el corredor que queda á nuestra izquierda, seguirémos por el pasadizo que nos lleva al segundo patio. Por la puerta que está á nuestro frente visitarémos los lúgares destinados para la exposicion de toda clase de animales, y retrocediendo en nuestro camino penetrarémos al jardin, pasando por la elegante reja que resguarda la entrada. Desde luego habrémos de fijarnos en la pintoresca gruta del centro, sobre la cual se levanta un kiosko destinado á los filarmónicos que desde allí amenizarán las veladas con el concertado son de sus instrumentos. En un ángulo nos llamará tambien la atencion una primorosa cascada artificial cuya rumorosa caida habrá de producir el mejor efecto, sobre todo, á los blancos destellos de la luz eléctrica, que será la que sirva para iluminar todo el recinto de la Exposicion. En los diversos compartimientos del jardin estarán distribuidas las exhibiciones de floricultura y horticultura. Terminado el paséo del local citado subirémos por una curiosísima escalera espiral que ocupa el ángulo Poniente y tendrémos, desde luego, ocasion de admirar la magistral estructura de esa obra de carpintería, en la cual, á la solidez, amplitud y elegancia, se reune el requisito de que, no obstante que cada peldaño sirve de base al más próximo, no se encuentra en toda ella un solo clavo ó amarre de fierro. Este *caracol* es elevadísimo, y para apreciar todo su atrevimiento, mérito y belleza, hay que mirarle de arriba á abajo apoyándose en la barandilla con que termina en su parte superior. Deteniéndonos á la mitad de esta escalera, nos encontrarémos en los corredores que comunican al sétimo salon, que ya vimos; y continúandola hasta su fin, llegarémos á un amplio mirador que presenta bellísimas vistas de la ciudad por los cuatro vientos. Saliendo de este mirador estarémos en disposicion de recorrer las amplias azotéas del Palacio; y descendiendo de ellas, para examinar los objetos que se exhiban en los salones bajos del edificio, habrémos concluido la visita á todo él, si bien muy á



la ligera y quedando precisados á repetirla una y muchas veces, para detenernos, como es debido, ante cada uno de los productos del trabajo y de la inteligencia.

La Junta de Exposicion invitó oportunamente á todos los Estados de la Confederacion mexicana, y todos ellos han ofrecido que concurrirán con sus productos, si bien, lo repetimos, ninguno ha manifestado un empeño más entusiasta que el de Colima. Invitóse tambien á varios manufactureros y asociaciones prominentes de la Habana y Estados Unidos, y nos consta que de una y otra parte se ha respondido dignamente al llamado de Querétaro.

Los esfuerzos de la poblacion para asegurar el buen éxito del certámen han sido tan laudables como notorios. La Sociedad Esperanza fundó, como dijimos, una lotería destinada á protejer la construcccion de objetos; y el señor Gobernador, de su propio caudal ha favorecido las obras de muchos artesanos, habiéndosele visto una y varias veces, en los obradores y en los talleres, animando á los operarios en sus trabajos con palabras de aliento y persuasion. Las señoras, á su vez, así como los artesanos y los literatos, han aceptado la taréa con empeño decidido, y por lo mismo las artes, las ciencias, la agricultura, la industria y las labores domésticas del Estado tendrán digna y cabal representacion en su certámen.

Una fiesta animada y jubilosa que prueba cuánto ha sido el entusiasmo de los queretanos por su Exposicion, tuvo lugar el dia 20 de Marzo de 1881. Esa fiesta fué la de la solemne promulgacion de la convocatoria. Tomemos algunos fragmentos de una descripcion que tenemos á mano, de aquella solemnidad:

Desde las tres de la tarde un gentío inmenso invadió los bajos del Palacio municipal, extendiéndose por la plaza de la Independencia y calles adyacentes. Cerca de las tres y media se presentaron los operarios de las fábricas de Hércules y la Purísima, en número de más de mil hombres, acompañados de dos músicas de viento y trayendo infinidad de banderas tricolores, además de las que indicaban los diversos salones á que pertenecían. Los gritos de ¡Viva la Exposicion! ¡viva el trabajo! ¡viva México! ¡viva Querétaro! se repetían sin cesar.



Después de las cuatro, un repique general anunciaba que la comitiva se ponía en marcha, para recorrer las calles de la ciudad.

Abrian la marcha los alumnos de nueve ó diez escuelas de las que sostiene el Estado, cada grupo llevando el estandarte con el nombre de la escuela y calle de su situacion: seguían inmediatamente los operarios de Hércules y la Purísima, con sus dos músicas convenientemente colocadas y formando un vistosísimo y extenso grupo, aumentado considerablemente con la multitud de obreros de la ciudad, que se les agregaron:

Seguían á continuacion los miembros de la sociedad de artesanos "La Esperanza," cuyo número pasa de cuatrocientos, llevando á su frente el rico y precioso estandarte de la sociedad, todo de seda verde y ostentando en su centro con letras de oro, estas palabras, que son su lema: "Dios, Union y Progreso." Despues seguía un carro alegórico, adornado con exquisito gusto y en el que estaban representados, el comercio, la agricultura, la astronomía, la marina, el telégrafo, la imprenta, el vapor, la música, las artes en general: en la testera del carro y entre caprichosas nubes lucía sus esmaltados colores la Esperanza, con todos sus atributos. Un impresor iba en el carro llevando su vestido del taller: era un niño que manejaba con destreza una prensa tipográfica, en la cual imprimía avisos que regalaba á la numerosísima concurrencia que le aplaudía sin cesar: hé aquí lo que decían los impresos cuyo *tiro* hacía á la vista del público: "¡Queretanos! La Exposicion á que se os llama abrirá las puertas del porvenir á nuestra amada patria." "Fe y confianza en el porvenir, honrados trabajadores. La hora de vuestra regeneracion ha sonado." "Union y ezfuerzo, hijos del trabajo, y nuestra patria será grande y feliz." El telegrafista, frente á su máquina y magneta recibía los telegramas, que á la vez enviaba al público y que decían: "La Sociedad Esperanza." Al industrioso pueblo queretano. ¡Salud! Querétaro, Marzo 20 de 1881."

Acto contínuo marchaba, detrás del carro alegórico, la musica del 8º de caballería, y despues la comitiva oficial, compuesta de los alumnos del colegio, empleados, Ayuntamiento, y miembros de la Junta general, presididos por el señor Gobernador del Estado. Cerraba la marcha un piquete de soldados de infantería.



La comitiva recorrió las principales calles de la ciudad, fijando en las esquinas y repartiéndose con profusion, ejemplares de la convocatoria expedida por la Junta general de la Exposicion, y terminando su carrera despues de la oracion de la tarde.

A las ocho y media se completó la solemnidad del dia con una espléndida velada en el Gran Teatro Iturbide en la cual el entusiasmo más puro se desbordó de todos los corazones en manifestaciones dignas y elocuentes.

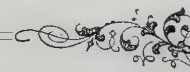
Si esto hacía Querétaro á la sola espectativa del certámen, ¿qué no hará para probar su ilustracion y miras elevadas, hoy que la gran fiesta se ha inaugurado ya, en felicísimas condiciones, segun todo lo promete?

Querríamos de buena gana especificar aquí algunas de las obras que sabemos van á exhibirse en la Exposicion, pero materialmente nos falta el espacio para ello, y tenemos que limitarnos á suplicar á los visitantes estudien atentamente el catálogo, para que se convenzan de que en lo expuesto hay cosas verdaderamente útiles y que marcan adelantos bien perceptibles en nuestra patria, en todos los ramos del progreso humano.

A ello tiende, de eso se ha preocupado principalmente el pueblo de Querétaro; y nosotros, que como los cristianos primitivos, tenemos en los altos destinos de México, esa fe que traslada los montes, sabemos y comprendemos que este esfuerzo patriótico del Estado, no sólo no será perdido para la felicidad de nuestra patria, sino que él contribuirá poderosamente á encender el noble estímulo, el heróico aliciente de los pacíficos luchadores del progreso, en el pueblo mexicano, para perfeccionar su industria y dar empléo á los mil elementos de prosperidad de que puede disponer para colocarse á la vanguardia de la América latina.

La Exposicion de Querétaro, á causa de la situacion de esa ciudad, tiene una importancia que no han podido alcanzar ni la de Puebla, ni la hermosísima de Orizaba, alejadas como están ambas poblaciones del resto de los más importantes centros del país.

Querétaro, colocado en el corazon de la República; siendo la confluencia de zonas tan importantes como la de Oriente, la de la Frontera del Norte, la de Occidente y la del Sur; cerca de Estados tan ricos como Guanajuato, San Luis, Zacatecas, Jalisco, Michoacan é Hidalgo; ligado ya á México, á Veracruz, á Puebla, y á gran parte del Estado de Guanajuato por el ferrocarril;



Querétaro, decimos, es, en condiciones semejantes, el punto más á propósito para celebrar por el momento una Exposicion nacional de verdadera trascendencia, de resultados prácticos y favorables para el porvenir de México.

Despues vendrán, tal vez, otra y otras exposiciones; quizás alguna de ellas exceda en importancia á la queretana; pero ésta tendrá siempre la gloria de haber sido la primera en el país que reuniese la produccion de todos los Estados, de todas las zonas de la República, presentando así á los ojos del observador extranjero, y aun á los nuestros propios, el cuadro exacto de lo que somos en la actualidad y de lo que podemos ser en lo sucesivo. Las exposiciones locales en México, como en Inglaterra y en Francia, están sirviendo quizás de preparativo y aliciente para la oportuna celebracion de un gran certámen internacional, en que tal vez por ahora no se piensa, pero que al fin se impondrá como una necesidad á nuestra patria.

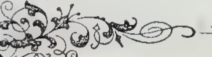
Puede caber á Querétaro el orgullo de haber sido uno de los obreros más activos y vigorosos, en contribuir con su esfuerzo á echar el cimiento de esa grande empresa nacional, que tardará quizá en llegar, pero que llegará al fin sin duda alguna.

Pero aun cuando así no fuera; aun concediendo que nos equivocáramos en nuestros pronósticos acerca de una exposicion internacional, aun cuando una desgracia, que vemos casi imposible, hiciese inútiles tantos esfuerzos, tantos sacrificios y tanta perseverancia, bien fuese por la escasez de visitantes ó por cualquier otro motivo, no por eso debería sentirse ménos orgulloso el pueblo queretano: la gloria no es del que vence, sino del que lucha y cumple con la ley sacrosanta del deber.

En el movimiento de adelanto iniciado por la República entera, Querétaro, el pobre, el olvidado, el insignificante, el pequeño Querétaro, se ha erguido, ántes que muchos otros, en la arena de la pacífica lucha y resuelto, y sin pensar en su pequeñez, ha lanzado como David la piedra que debe herir á ese Goliat odioso de nuestras malas tradiciones y peores hábitos.

El gigante, así lo esperamos, caerá herido de muerte por el proyectil del progreso; y el pueblo autor de la atrevida empresa será acreedor á recibir la salutacion sublime con que los ángeles anunciaron al mundo la venida del Mesías: GLORIA A DIOS EN LAS ALTURAS Y PAZ EN LA TIERRA A LOS HOMBRES DE BUENA VOLUNTAD!

FIN.



LA CIUDAD DE MEXICO.

Esquina de la 2ª Calle de San Francisco y Coliseo.

TIENDA Y ALMACEN DE ABARROTES NACIONALES Y EXTRANJEROS:

IMPORTACION DIRECTA.

Ventas por Mayor y Menor.

ESTA casa es una de las que en su género hasta hoy ha sabido sobreponerse á conservar su buen nombre, pues todas las mercancías que vende son de clase suprema y sin adulteracion alguna.

En caldos, su surtido es lo más completo y con seguridad se obtendrá legitimidad en todas sus marcas.

Los vinos de Jerez son de la acreditada casa de González y Byass, y su surtido es: Jerez seco, Jerez Amontillado, Moscatel, Pajarete, Pedro Jimenez, Lacrima Christi, Malvasía, Málaga oscuro, Málaga blanco, Manzanilla y Tintilla de Rota: En los vinos tintos su surtido es: Tinto de Samá, Navarra, Rioja, Lievana, San Vicente, Priorato, Alicante, Valdepeñas, Cariñena etc. En vino de Bordeaux hay un surtido muy competente y capaz para satisfacer al gusto más delicado; pues hay desde cuatro reales botella, hasta dos pesos. En Champagne, se ha recibido últimamente una verdadera novedad en este artículo, teniendo hoy el gusto de ofrecer á mis clientes: Champagne Theophile Roederer, Christal, Gladiateur, y Carta blanca, además, hay de las muy acreditadas marcas Louit, Roederer y Veuve Cliquot: En cuanto á Cognac, el surtido es de Agard, Nard, Baco, William Pipper, Gautier 000, $^{000}_{00}$ y $^{00000}_{000}$ Biscuit 1, 2, 3 y 4 estrellas. Boutellan, Vendimiero, Festibál, &c. Surtido completo de Licores Franceses, de Marie de Brisard y Jourd, Licores Españoles, Ginebra de Fokin y La Campana, Curaçao y Anisete de Fokin.

Surtido completo de encurtidos variantes, Mostaza Inglesa y Francesa. Galletas Americanas. Aceitunas Reinas, Pescados Españoles en Latas, Pescados Franceses en Latas. Sardinas Trufadas, sin espinas, en picante, en tomate, mantequilla. á la mexicana, &c. Azúcares de las mejores Haciendas; papeles, ministro, medio ministro, florete, cartas, esquelas, &c. Nueces del Brasil y Pakanas. Quesos Gruyère, Crema, Hollanda, País. &c. Jamones, York y Americanos. Cervezas, San Luis, Norvay, Inglesa, Pale-Ale, Missouri, &c. Té negro, perla, estearina francesa, 300, 400, 450 y 500 g^{m}; de 4, 5 y 6 en paquete: estearina Anvers, Apollo, para coche. Velas esperma, parafinas, Pastas Francesas.

Existiendo infinidad á más de efectos los cuales no se enumeran por ser pequeño el espacio de este aviso.

FRANCISCO ZEPEDA.





CUENTO ORIENTAL

La perla del harem la llamaban todas.

Pero aquella mujer no era una perla.

La perla no tiene color, y ella era rosada como la claridad del alba. La perla es muda y ella tenía una voz más dulce que los gorgeos de la alondra. La perla no tiene perfume, y ella esparcía en torno suyo la rica esencia de los nardos y de los jazmines. La perla no tiene luz y ella era blanca y luminosa como un rayo de la luna ó como un destello crepuscular. La perla no es sino un molusco robado á los escondrijos del mar y ella era una hurí robada al paraiso del Profeta. La perla no es más que una perla y Zulima era aurora, alondra, jazmin, rayo de luna, estrella, hurí, alma, felicidad y gloria de su Señor.

Abdul se miraba en el claro espejo de sus ojos garzos, y cuando Zulima, asomándose á la ventana ojival de cristales de colores, dejaba escapar al compás de su morisca guzla, los acentos argentinos de su garganta, el Rey Abdul suspendía las más graves ocupaciones; su mirada encendida atravesaba los espesos follajes de los tilos del jardin y una lágrima de emocion suprema temblaba en sus pestañas!......

El Rey era dichoso! Zulima le quería y él la adoraba!

Un dia.... Zulima no se levantó del lecho.... la calentura la invadía y un mal terrible, la viruela se declaró pocas horas despues.... ¡Qué horribles dias de angustia y de agonía aquellos en que la pobre Zulima se balanceó entre las playas de la vida y los abismos de la muerte!

Por fin la existencia se salvó. Pero ¡ay! el primer dia que Zulima salió á pasear muy lentamente hácia la gruta de los sicomoros encontró una fuente al paso, vió en ella reflejada su imágen, se estremeció como una flor que se troncha, lanzó un grito y cayó sin sentido! Zulima, ya no era Zulima! De su divina y avasalladora hermosura no quedaba ya ni un vestigio.

Al volver en sí hizo llamar á Abdul, y cuando ya el Sultan estuvo en su presencia ella le habló de esta suerte:

—Poderoso Señor: vuestra esclava no es ya digna de besar la empuñadura de vuestra cimitarra, ni de adormiros como ántes al eco de su canto, ni al blando són de su guzla. Zulima ha perdido su belleza y quiere morir, si se lo permitís. De lo contrario concededla que vaya á buscar su alimento por las calles, como los perros vagabundos ó que se aleje á disputar á los cocodrilos del Ganges los peces muertos de sus orillas.

Adbul dejó escapar dos lágrimas y no respondió. Hizo llamar á todos los sabios de su vasto Imperio y los sabios se declararon impotentes para volver á Zulima su hermosura.

Entónces Abdul llamó á Alí su fiel esclavo y le dijo:

—Vé, Alí, y recorre el mundo, del Sur al Setentrion, del Oriente al Occidente; gasta el precio de mis joyas, vende mi reino entero, pero traeme un elíxir que devuelva á Zulima la hermosura. No lo hago por mí, Alí, lo hago por ella. Cuando vuelvas serás mi primer Ministro y el hombre más encumbrado de mi Imperio.

Partió Alí y tardó diez y nueve meses en volver pero volvió al cabo.

Zulima vegetaba triste como una flor sin aire, muda como un ruiseñor sin nido, sombría como una noche sin luna.

Abdul interrogó á Alí con la mirada y el fiel esclavo sonreía.... sonreía con la confianza de su triunfo!

Pidió que le dejasen hacer á la mañana siguiente el tocado de su señora y Zulima misma no supo lo que le pasaba. Vistióla sus mejores galas; y cuando el mago la acercó al espejo que se destacaba sobre el divan azul, Zulima lanzó un jubiloso grito de alegría.

Era ella! era Zulima! era la perla del harem, era la aurora, la alondra, el jazmin, el rayo de luna, la estrella, la hurí, el alma, la gloria de su Señor. Pidió de nuevo su guzla: entonó el canto que solía enviar á Abdul desde la ventana ojiva, y cuando terminó de cantar el Rey estaba de rodillas ante sus piés, trémulo de gozo, ebrio de felicidad.

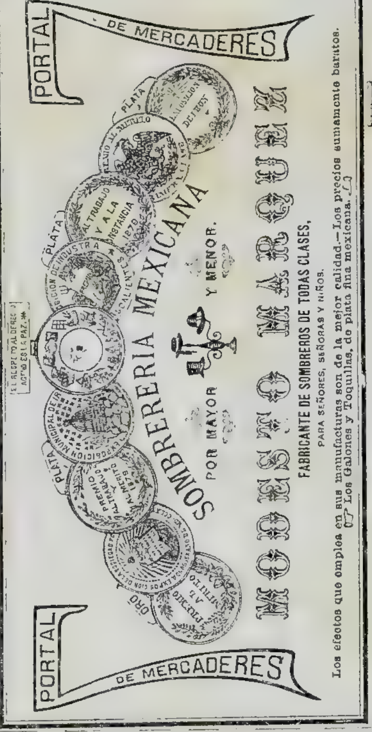
Alí refirió haber encontrado en México, el verdadero el único, el legítimo elíxir de la belleza eterna, y hoy Alí es el Primer Ministro de la Sublime Puerta.

—¿Y qué nombre tiene ese elíxir? preguntó el monarca.

—Se llama Agua de Juvencio respondió Alí. Descubrióla allá en la ciudad de los palacios un célebre alquimista llamado Francisco Patiño.

—Que Alá le sea propicio eternamente, replicó Abdul, y le dé en justa recompensa las cien doncellas más hermosas de su Paraiso!

—Amén, decimos nosotros, y despues de esto no nos queda que hacer más sino recomendar á los visitantes de la Exposicion queretana se fijen en ella en la citada Agua de Juvencio, y en las demas preparaciones de la misma casa. Todas se venden en México en la Botica de San Andrés, ó en la de Garaycochéa y los pedidos deben dirigirse al autor de ellas.



PORTAL
DE MERCADERES
SOMBRERERIA MEXICANA
POR MAYOR Y MENOR.
MODESTO MARQUEZ
FABRICANTE DE SOMBREROS DE TODAS CLASES,
PARA SEÑORES, SEÑORAS Y NIÑOS.
Los efectos que emplea en sus manufacturas son de la mejor calidad.—Los precios sumamente baratos.
Los Galones y Toquillas, de plata fina mexicana.
PORTAL
DE MERCADERES

Ferretería y Mercería de José María del Rio.

México.—Calle de la Palma Núm. 6.

Ferretería y Mercería

DE

JOSE MARIA DEL RIO

NUM. 6.—CALLE DE LA PALMA—NUM. 6.

GRAN SURTIDO DE PAPEL TAPIZ.—OBJETOS PARA MENAJE DE CASA.

MUEBLES DE BEJUCO.

Perfumería fina, artículos para escritorio, máquinas para la Agricultura, barnices y colores, tubo de laton y fierro, tela de seda para molinos, hule para mesa y piso, varilla dorada para cuadros, faroles para coche, lámina de fierro, lámina acanalada para techos.

MAQUINAS PARA COSER

de la "NUEVA AMERICANA" y la "NUEVA DOMESTICA."—Hilo. Seda. Agujas. Aceite.

Herramienta completa para Artesanos y en general todo lo que corresponde al ramo.

VENTA A PRECIOS REDUCIDOS POR MAYOR Y MENOR.

Calle de la Palma núm. 6.

Calle de la Palma núm. 6.

Ferretería y mercería de J. M. del Rio.

NUM. 9.

HOTEL DEL FERRO-CARRIL CENTRAL

QUERETARO.

NUM. 9.

Situado en la calle de los Locutorios

Este moderno y elegante Hotel presta todas las comodidades necesarias. Su situacion, inmediata á la casa de Diligencias, es una de ellas, porque el pasajero duerme sin molestia alguna, se le despierta y vuelve á ella á la hora precisa para continuar su marcha. Tiene este moderno Hotel gabinetes con una, dos y tres camas; cada una

Con dos gruesos y mullidos colchones de lana.

El aseo de dichas camas, así como el de los demás muebles que contiene cada gabinete es absoluto, además de ser todo nuevo. Hay tambien baños de agua caliente,

BAÑOS DE REGADERA CON PRESION DE TRES ATMOSFERAS,

cuya elegante máquina niquelada es la última invencion francesa. Tiene tambien el Establecimiento

Tiro de pistola y dos elegantes salones de Boliche.

A las personas que prefieran este moderno Hotel para su alojamiento, se les sirve con toda violencia y eficacia, cobrándoles solamente CUATRO REALES por la cama en cada noche.

MEXICO, IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.



MERCERIA Y FERRETERIA

DE

MARTIN LEFFMANN É HIJOS.

12—CALLE DE LA PALMA—12

MEXICO.

Espléndidos y nuevos almacenes al estilo europeo para el despacho de los renglones pertenecientes á los ramos de

Mercería,
Ferretería,
Sedería
y Cristalería,

Suntuosa exposicion de efectos de fantasía, de lujo y de última novedad, para cuyo despacho se han arreglado extensos y cómodos salones en el entresuelo de la casa.

MAQUINAS PARA LA AGRICULTURA.—MAQUINAS PARA LA INDUSTRIA.

MEXICO.—Imprenta Poliglota, Calle de Santa Clara.

MEXICO.—*Imprenta Poliglota*, Calle Santa Clara, esquina al callejon.

MÉXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.

FERRETERIA Y MERCERIA
DE
ROBERTO BOKER Y C^OMP.

Puente del Espíritu Santo núm. 4 y Calle de Cadena núm. 1.

—MEXICO.—

Hay constantemente un surtido completo de todos los efectos del ramo, los cuales podemos ofrecer al público bajo condiciones MUY FAVORABLES, por ser en parte productos de Fábricas propias, como por las ventajas que nos proporcionan nuestras extensas relaciones en Alemania, Inglaterra, Francia y Estados-Unidos.

AGENCIA GENERAL DE LAS MAQUINAS DE COSER DE "SINGER."

MAQUINAS
DE
F-A-M-I-L-I-A.

Máquinas médium para taller.

MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris. 1878.

MAQUINA N. 4
PARA
ZAPATERIA.

Máquinas de tubo para zapatería.

MEDALLA DE ORO
en la Exposicion de Paris. 1878.

☞IMPORTANTE REFORMA.☜

El pedal de esta máquina trabaja ahora sobre CENTRICOS DE ACERO, lo que dá á la máquina un movimiento extraordinariamente suave.

MEXICO. IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.

MEXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.

GABINETE DE ASEO.

QUERETARO

LETRA B.—Calle del 5 de Mayo.—LETRA B.

ESMERADO ASEO.

EL dueño de este establecimiento tiene el honor de ofrecerlo á las órdenes del público en general y de sus numerosos amigos en particular. En él se ejecutarán todos los trabajos concernientes al ramo, con violencia, exactitud y esmerado aseo, encontrándose convenientemente arreglado, conforme al notable desarrollo que ha adquirido el buen gusto y civilizacion en esta culta Ciudad.

VICENTE BASTIDA.

EXACTITUD Y VIOLENCIA.

LETRA B.—Calle del 5 de Mayo.—LETRA B.
QUERETARO
GABINETE DE ASEO.

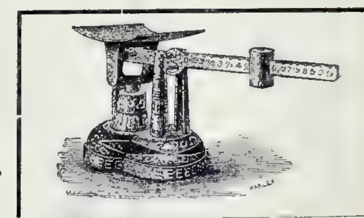
MÉXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA ESQUINA.

SANTIAGO C. LOHSE—COMISIONISTA



IMPORTADOR DE TODA CLASE DE MAQUINARIA

MEXICO.—CALLE DE DON JUAN MANUEL NUMERO 4.—**MEXICO.**



NAQUINAS DE VAPOR

"LA ECONOMICA"

TURBINAS

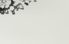
TODA CLASE DE MAQUINAS PARA LA AGRICULTURA

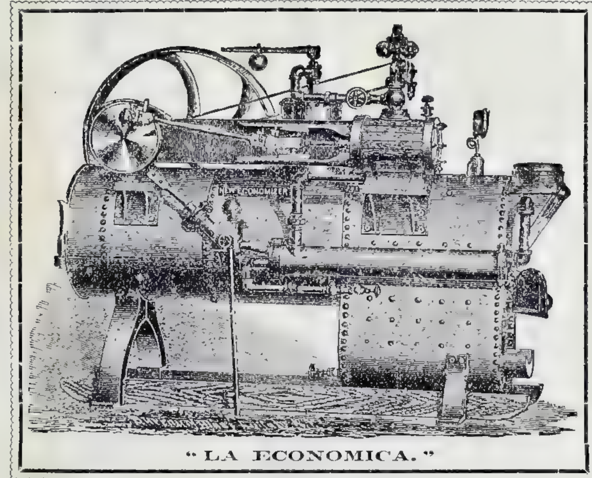
MAQUINAS PARA FABRICAS DE LANA Y ALGODON

TRAPICHES

PRENSAS HIDRAULICAS.







"LA ECONOMICA."

TODO LO CONCERNIENTE A LA IMPRENTA.

Bombas de vapor para desagüe.

Calderas, &c., &c.

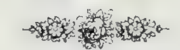
Bombas de todas clases para casas.

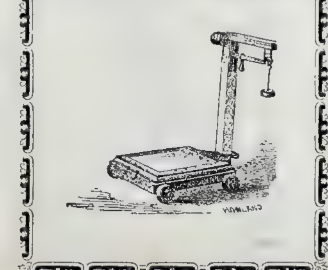
Molinos de trigo.

Máquinas para minas.

Fuelles de rotacion para

Fundiciones, Minas, &c., &c.





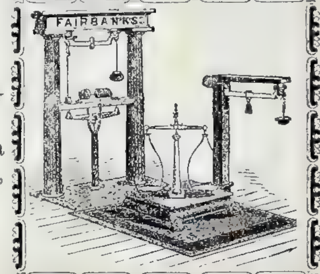
REPRESENTANTE DE LA CASA FAIRBANKS Y COMPAÑIA

REPRESENTANTE de los principales fabricantes de maquinaria en los Estados-Unidos y Europa.

Gran taller de construccion, donde se hace todo lo concerniente á maquinaria, bombas para riego, colchones de acero, movimientos de trasmision, carretillas de mano, barandales de fierro, motores de sangre, &c., &.

DIRIGIRSE A SANTIAGO C. LOHSE.

CALLE DE DON JUAN MANUEL NUMERO 4.—MEXICO.





Cosecheros, almacenistas, y extractores

DE VINOS DE JEREZ, SANLUCAR, MALAGA, MADERA Y PORTO.

JEREZ DE LA FRONTERA, (ESPAÑA.)

SUCURSAL EN BARCELONA.

Entre las casas que se han dedicado á esta clase de comercio, la que nos ocupa es, sin disputa, una de las que han conseguido más crédito y desarrollo, debidos á la inteligencia, actividad y celo de los señores asociados que componen la razon de **C. Fernandez y Gutierrez Hermanos.**

En uno de esos edificios que constituyen hoy una de las partes más importantes de Jerez, se hallan situados los escritorios, las bodegas, las máquinas de vapor, los talleres, tanto de tonelería como de las demás operaciones, con arreglo á los adelantos modernos que son necesarios para la extraccion del magnífico y principal producto jerezano. Llama la atencion del que visita este establecimiento la sencillez, comodidad y buen gusto en la direccion de los trabajos y desde luego recomienda á los ojos del observador ménos perspicaz el fundado crédito que ha adquirido esta casa.

En sus bodegas se encierran los vinos más superiores y genuinos que se cosechan en los riquísimos viñedos jerezanos.

Los Sres. C. FERNANDEZ Y GUTIERREZ Hermanos tienen establecida sucursal y bodega en San Martin de Provensals (Barcelona) así como tambien tienen en México á un socio agente para entenderse directamente con el negocio de la República Mexicana, con cuyos puntos sostienen un vasto tráfico que acrecientan más y más cada dia, por la bondad de sus productos, y por el trabajo y la constancia que en cada uno de esos puntos tiene repartidos la casa.

Estos acreditadísimos vinos se encuentran de venta en todos los establecimientos de abarrotes de la República Mexicana.

ANIS DEL LEON.

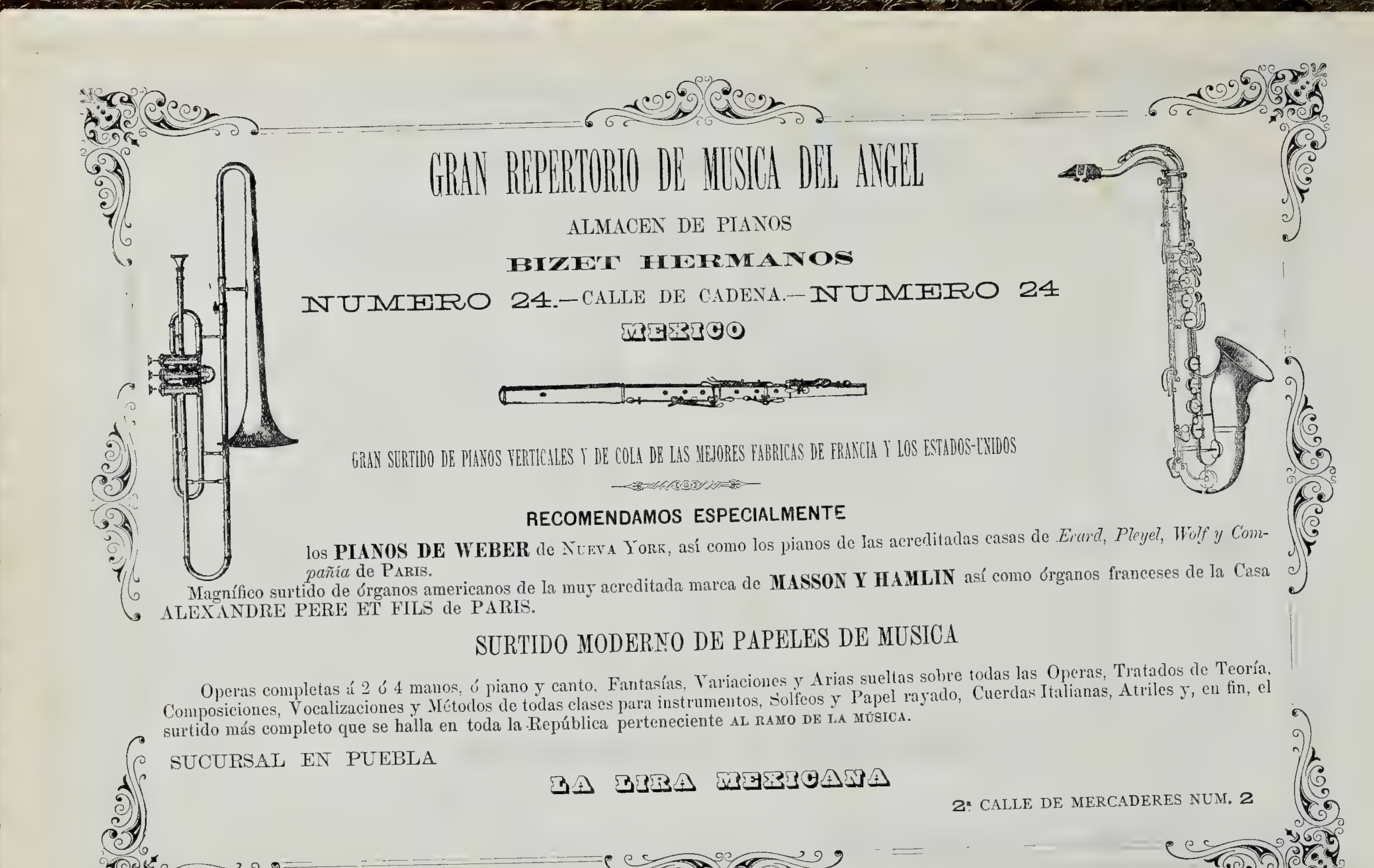
Verdadera especialidad de C. Fernandez

Y GUTIERREZ HERMANOS.

JEREZ DE LA FRONTERA (ESPAÑA).

El *Anís del Leon* es el licor más higiénico y más inofensivo que hay. No contiene sustancia alguna que pueda dañar á la salud pues está hecho de alcohol de uva de primera calidad, azúcar blanca réfinada, anís superior y yerbas aromáticas. Una copita del *Anís del Leon*, después de la comida, es èl mejor digestivo apetecible. Mezclado con una poca de agua es un refresco delicioso.

Se encuentra de venta en todos los establecimientos de abarrotes de la República Mexicana.


GRAN REPERTORIO DE MUSICA DEL ANGEL
ALMACEN DE PIANOS
BIZET HERMANOS
NUMERO 24.—CALLE DE CADENA.—NUMERO 24
MEXICO
GRAN SURTIDO DE PIANOS VERTICALES Y DE COLA DE LAS MEJORES FABRICAS DE FRANCIA Y LOS ESTADOS-UNIDOS
RECOMENDAMOS ESPECIALMENTE
los PIANOS DE WEBER de Nueva York, así como los pianos de las acreditadas casas de Erard, Pleyel, Wolf y Compañía de Paris.
Magnífico surtido de órganos americanos de la muy acreditada marca de MASSON Y HAMLIN así como órganos franceses de la Casa ALEXANDRE PERE ET FILS de PARIS.
SURTIDO MODERNO DE PAPELES DE MUSICA
Operas completas á 2 ó 4 manos, ó piano y canto, Fantasías, Variaciones y Arias sueltas sobre todas las Operas, Tratados de Teoría, Composiciones, Vocalizaciones y Métodos de todas clases para instrumentos, Solfeos y Papel rayado, Cuerdas Italianas, Atriles y, en fin, el surtido más completo que se halla en toda la República perteneciente AL RAMO DE LA MÚSICA.
SUCURSAL EN PUEBLA
LA LIRA MEXICANA
2ª CALLE DE MERCADERES NUM. 2

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos.—Sociedad de Seguros sobre la vida.



México, Abril 12 de 1882.

El Seguro de vida contribuye indefectiblemente á prolongar la vida; la felicidad entre la sociedad; á aumentar la prosperidad de la comunidad, y miéntras más se extiende, conducido bajo principios sólidos, multiplica los lazos amigables entre los hombres, á la vez que los excita á la economía, los anima á las especulaciones, creando esperanzas en cada individuo, y esparciendo la tranquilidad más serena de bienestar entre las familias.

Rev. R. S. Storrs, D. D.

Oficina principal, núm. 120 Broadway, New York.

HENRY B. HYDE, PRESIDENTE.

Activo, Mas de $44.000,000. Renta Anual, Más de $10.000,000.

Sobrante $10.000,000.

RIESGOS VIGENTES EN 31 DE DICIEMBRE DE 1881, $200.679,000

El estado financiero de la Sociedad
puede obtenerse en la oficina de su agencia en México

Esquina de Vergara y Cinco de Mayo.



México, Abril 12 de 1882.

El Seguro de vida contribuye indefectiblemente á prolongar la vida; la felicidad entre la sociedad; á aumentar la prosperidad de la comunidad, y miéntras más se extiende, conducido bajo principios sólidos, multiplica los lazos amigables entre los hombres, á la vez que los excita á la economía, los anima á las especulaciones, creando esperanzas en cada individuo, y esparciendo la tranquilidad más serena de bienestar entre las familias.

Rev. R. S. Storrs, D. D.

JUNTA LOCAL CONSULTIVA.

Sr. R. S. de Lascurain.
,, Francisco M. de Prida.
,, G. Sommer.
,, Angel Lerdo de Tejada.
,, Juan J. Martinez Zorrilla.
,, Pablo Kosidowski.
,, Dr. E. Liceaga.
,, Francisco de P. Tabera.
,, Valentin Uhink.

Sr. General Porfirio Diaz.
,, M. G. de Lizardi.
,, M. del Castillo.
,, Donato de Chapeaurouge.
,, Matías Romero.
,, C. Diez Gutierrez.
,, Pablo de Lascurain.
,, Dr. R. Lavista.
,, A. Algara.

R. S. de Lascurain, Presidente,

Francisco M. de Prida, Vicepresidente.

Los señores, cuyos nombres anteceden, son tenedores de pólizas de "La Equitativa por una suma que pasa de $250,000.

E. Cañedo, Director de la Agencia Mexicana.

A. J. Crocker, Agente especial.

E. F. Gaynor, Cajero.

MEXICO.—*Imprenta Poliglota*, Calle Santa Clara, esquina al callejon.

MÉXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA ESQUINA.

MEXICO.—Imp. Poliglota, Calle de Santa Clara, esquina.







MERCERIA DE EL TROVADOR

JOSE MARIA RIVERA

Querétaro. 2.ª CALLE DE SAN ANTONIO NUM. 2. Querétaro.

GRAN SURTIDO
DE
JUGUETES PARA NIÑOS
UNICO DEPOSITO
DE LA SIN RIVAL ZARZAPARRILLA
DEL DOCTOR MORRILL.
Cognac, Curaçao, Marrasquino
TUBOS PARA PETROLEO.

LOZA, PORCELANA Y CRISTAL.
Música para piano y canto

AGUA FLORIDA
PERFUMERIA
ESTEARINA LEGITIMA DE LA ESTRELLA

En esta negociacion, establecida hace mas de veinte años, se reciben toda clase de comisiones.

BARATURA SIN RIVAL.

Surtido recibido directamente de Paris.

MERCERIA DEL NORTE.

SITUADA EN LA CALLE DEL CINCO DE MAYO LETRA A.

QUERETARO.

En este acreditado establecimiento, se encontrará siempre un abundante y bonito surtido de efectos por mayor y menor para barilleros, así como un exquisito y variado surtido de adornos, encajes, cintas, listones y un estenso surtido de sedería y perfumería, á precios sumamente cómodos. Para los pedidos de fuera dirigirse á su dueño

GREGORIO VARGAS.

MEXICO.—Imp. Políglota. Calle de Sta. Clara, esquina.

MEXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.



OR.
CALLE
IN
CORBATAS Y MASC
E. F
OFRECE EN D
PRONTIT
SE RE

DORADURIA

DE CLAUDIO PELLANDINI.

Núm. 10. Segunda Calle de San Francisco. Núm

MEXICO.

Plateada y Biselada de Lunas y Cristales de todos tamaños al estilo Veneciano.
Garantizando sus trabajos como finura y buen gusto.

GRAN ALMACEN DE ESPEJOS. GRABADOS FINOS. ESTAMPAS ILUMINADAS. UN HERMOSISIMO SURT
CRISTOS, VIRGENES, SANTOS Y SANTAS.

DIBUJOS EN CUADERNOS Y HOJAS SUELTAS DE TODAS LAS ESCUELAS ANTIGUAS Y MODEI

COLORES AL OLEO Y AL AGUADA.
Telas y papeles preparados para pintar al óleo, al aguada y al pastel. Aceite y Barnices de todas clases. Pinceles, Lápices finos, Conchas y tinta

Chinches, Esfuminos, Gomas para borrar, Tinta y Plumas para litografía.
Godetes y Paletas de porcelana, Reglas, Escuadras, reglas T, Compaces de madera, Est
Matemáticas finos y corrientes.

Cuadernos de todas clases de escritura para pintores y grabadores. Cuadernos para carpinteria, muebleria y tapice

LUNAS Y CRISTALES DESDE MEDIA VARA HASTA 3 VARAS Y ½ DE LARGO.

Vistas fotográficas del Ferrocarril Mexicano. Resortes y chapas de madera de t

MEXICO.—Imp. Poliglota. Calle de Sta. Clara, Esquina.

A

7

rarán

DORADURIA

DE CLAUDIO PELLANDINI.

Núm. 10. Segunda Calle de San Francisco. Nú

MEXICO.

Plateada y Biselada de Lunas y Cristales de todos tamaños al estilo Veneciano.
Garantizando sus trabajos como finura y buen gusto.

GRAN ALMACEN DE ESPEJOS. GRABADOS FINOS. ESTAMPAS ILUMINADAS. UN HERMOSISIMO SU
CRISTOS, VIRGENES, SANTOS Y SANTAS.

DIBUJOS EN CUADERNOS Y HOJAS SUELTAS DE TODAS LAS ESCUELAS ANTIGUAS Y MOD

COLORES AL OLEO Y AL AGUADA.
Telas y papeles preparados para pintar al óleo, al aguada y al pastel. Aceite y Barnices de todas clases. Pinceles, Lápices finos, Conchas y ti

Chinches, Esfuminos, Gomas para borrar, Tinta y Plumas para litografía.
Godetes y Paletas de porcelana, Reglas, Escuadras, reglas T, Compaces de madera, E
Matemáticas finos y corrientes.

Cuadernos de todas clases de escritura para pintores y grabadores. Cuadernos para carpinteria, muebleria y tap

LUNAS Y CRISTALES DESDE MEDIA VARA HASTA 3 VARAS Y ½ DE LARGO.

Vistas fotográficas del Ferrocarril Mexicano. Resortes y chapas de madera de

MEXICO.—IMP. POLIGLOTA. CALLE DE STA. CLARA, ESQUINA.

BRTO

E MXICO

UM

e cualquiera

RUIZ

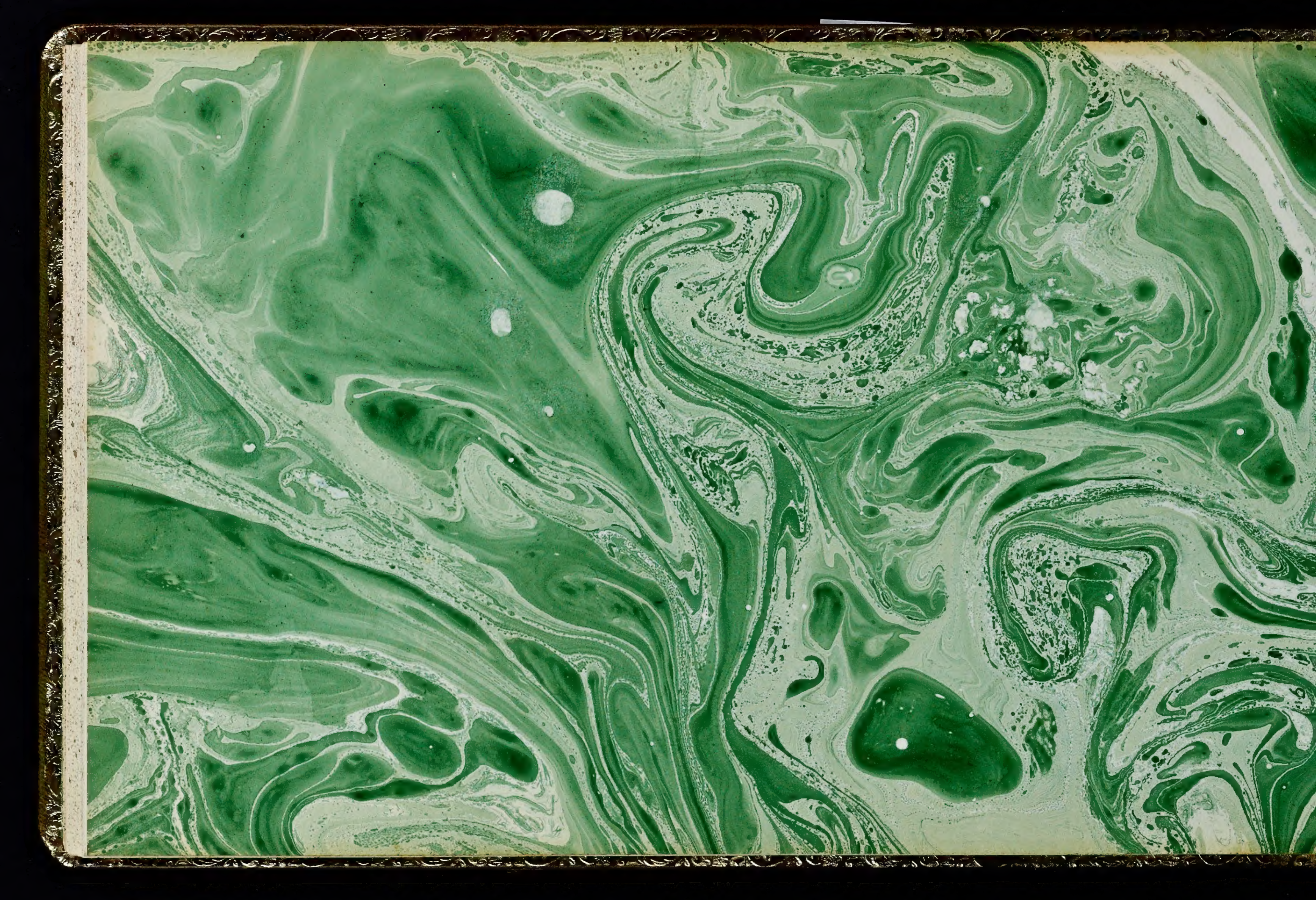
IENTO

FI

EMERO.

Numero 5






SPECIAL 91-B
folio 16681
THE GETTY CENTER
LIBRARY

